CINEGRAF



MAUREEN O'SULLIVAN



usted *señora*

... tiene que apreciar los tejidos con sus ojos, sus manos, y luego con su experiencia.

★ ALBENE, sedosa y mate, RHODIA, suple y brillante, son los textiles sintéticos ideales en nuestros tiempos.

No son, las palabras esas, nombres de tejidos, sino marcas de materias primas selectas y predilectas para la moda y la "Haute Couture".

★ Pero, HAY QUE ELEGIR los tejidos ALBENE y RHODIA de acuerdo con el uso al que se destinan (tapados, vestidos, lencería). Cada uno de esos tejidos ha sido especialmente estudiado para conseguir, en cada caso, la más alta calidad.

★ Igual que la seda, el hilo, la lana, ALBENE y RHODIA son materias textiles que se pueden usar en la fabricación de tejidos de varias clases, ya sean solas o mezcladas con otros textiles.

★ El precio está siempre de acuerdo con la calidad y la calidad de acuerdo con el precio, es decir, que la calidad y la hermosura de los tejidos de ALBENE y RHODIA varían, igual que en los otros textiles. Pero con

ALBENE y RHODIA

se comprobarán siempre las mismas características: Calidad, suavidad, tacto, belleza, caída...

ALBENE Y RHODIA

son marcas registradas de materias primas que sintetizan el gusto de nuestro siglo.



CINEGRAF

Año 5º Enero, 1937 Nº 57

DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO

PRIMER PLANO

HA concluído otra temporada de abundantes estrenos. Innecesariamente abundantes. Perniciosamente abundantes. Se insiste en dar al público cantidad. No basta un solo estreno. Hay que acompañar una película más buena con otra menos buena, en la sección anterior. Muchas veces, entre ambas, no hacen una de calidad. O la de la sección anteúltima es superior a la de la sección de preferencia y escapa al espectador porque no todo el público resiste dos películas por noche o carece del tiempo necesario para asistir al doble estreno.

Esto, en las salas de primera línea que hasta hace unos años presentaban apenas un film de interés acompañándolo de dos o tres "cortos". En otros cines, se amontonan habitualmente tres películas — "tres películas por un peso" — que se neutralizan entre sí, que estragan el gusto porque no es lógico ni es saludable pasar en cuatro o cinco horas de espectáculo a través de la psicología de una producción alemana, y de otra española y de otra norteamericana, como tantas veces sucede. Por más nervioso que sea el ritmo de una ciudad, ese vértigo, aplicado ya a la sensibilidad, provoca, cuando menos, una reducción deplorable de la autocrítica y un relajamiento en las preferencias, llevadas de un lado a otro sin posible pausa para el discernimiento.

Buenos Aires, así, se precia de importar y exhibir más de quinientas producciones por año. Y no es ese, precisamente, un galardón. El espectáculo cinematográfico es potente, pero no tiene siempre empresarios a su altura. Y vamos a demostrarlo, señalando de paso la posibilidad de introducir cambios ventajosos en los planes de exhibición.

COMIENZA la temporada. Se amontonan los estrenos. Se "quema" el mejor material. El público se ve solicitado por innumerables novedades. No sabe a cual ir. Todas las películas son gigantescas y los adjetivos pocos. Medias páginas, páginas enteras de anuncios. ¿Se percató el lector que desde hace un tiempo no hay más películas vulgares y que todas merecen amplia propaganda y calificaciones estupendas? No es posible, sin embargo, jugar con el engaño. Y a la larga, empresa o sala pagan las consecuencias. ¿Es imposible, preguntamos, que, a pesar de la competencia, se realice una juiciosa administración de los films en forma de evitar que se estrenen casi simultáneamente películas hasta de un mismo intérprete, que llevan a la confusión aún a los cronistas especializados? Esa carrera absurda de las compañías, cuyo ritmo es imposible de mantener porque los grandes títulos se agotan pronto, llevan a "calmas chichas" que sufren hasta las mismas salas que exhiben con método su lista de novedades.

Y para dar un ejemplo de celo en la presentación de estrenos, alterando nuestra costumbre, vamos a nombrar dos salas que revelan a las claras, y en todos los sentidos, una dirección consciente: las del Ideal y Ambassador. La primera de ellas es la única sala argentina donde se ha podido mantener cinco semanas una misma película ante auditorios estables, que pudieron, así, reconocer valores.

COMO es posible que todas las producciones deban abandonar en seguida el cartel, cuando nuestro ambiente conoció siempre éxitos de permanencia, no tan extraordinarios como los extranjeros, pero reveladores de un juicio más sereno? Una película de calidad o una película del montón son reemplazadas al cabo de una semana, indefectiblemente casi. Los contratos corren. La otra novedad espera turno. ¿Qué le importa eso al público si la cinta es buena? ¿Qué importancia tienen para él contratos precipitados? Cuando ese film abandone el centro será casi materialmente imposible encontrarlo. Y dentro de un espectáculo que abunda en número, pero cuyos aciertos no son tantos como en otras épocas, se escamotea al espectador ese acierto. Porque cuanto más vale el film más pronto lo alejan sus exhibidores.

EN lugar de anuncios desmedidos y de adjetivos mal empleados el público necesita saber qué se le ofrece, al margen de la publicidad. Cada sala debería enterar, por medio del programa o de un cartel en el hall, sobre la índole del estreno y sobre su asunto, esbozado a grandes rasgos. Ya que aún se carece de censura, implica un respeto al auditorio la información mínima sobre el género de espectáculo que se le ofrece. Y eso no se sabe jamás en uno de nuestros cines.

LA temporada que pasó deja un favorable balance de más de treinta buenas películas y entre ellas algunas grandes películas. Ya las nombramos páginas adelante, como una comprobación de valores en la pantalla que no por haber pasado inadvertidos algunas veces desmerecen en algo. Tenemos la certeza de que varias de esas obras han fracasado por las causas que mencionamos más arriba. Por desidia de los distribuidores, al lanzarlas sin atención a su calidad o por error de los exhibidores al hacerlas participar de su fiebre por estrenar.

¿Cómo es posible que alterne "Sueño de una noche de verano" — Shakespeare, Reinhardt, Mendelssohn, — con una película de Bing Crosby o de Jack Oakie? ¿Cómo puede respetar una el público que acepta la otra? Al pensarse en el cine y en sus equivocaciones hay que pensar en la industria y en sus intermediarios. Y si la industria liga a directores e intérpretes de talento con exigencias que dificultan la aparición de la obra de arte, los intermediarios de aquélla al considerar a su antojo, y no siempre con la cultura necesaria, las obras que se le entregan, concluyen por alejar a los auditorios de lo que podría ser su paulatina educación.

Cintas de mérito que aquí fracasan obtienen gran éxito en países cuya cultura no es, en forma alguna, superior a la nuestra. Y eso no puede atribuirse solamente al público. Se viene guiando el espectáculo argentino sobre viejos prejuicios. Panurgo es dios. Y el cine evoluciona. Sus profesionales deben también hacerlo. No podrá decirse que una iniciativa verdaderamente valiosa fracasa en nuestro país. Bastaría hacer un poco de memoria: recordar el pasado del cine, tener ambiciones y espíritu de lucha.

¡FELIZ



AÑO NUEVO!



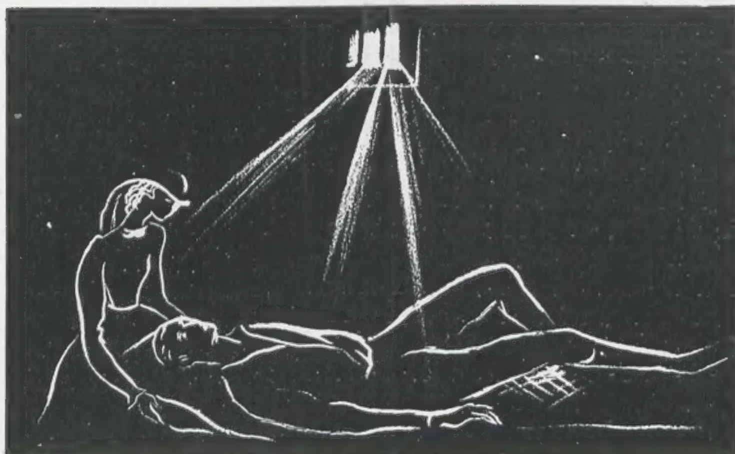
Aldea de indios yaganas bajo la nieve. Tierra del Fuego.

ESCENARIOS DE LOS FUTUROS FILMS ARGENTINOS

Cerro Fitz Roy en el territorio de Santa Cruz.
fotografías de Bourquin y Köhlman

SUEÑO DE AMOR ETERNO

CUANDO mañana, o el año próximo, o dentro de cinco años, se haga una revisión justiciera — ya sin referencias ni cercanías — a la sola exhibición reposada, "Sueño de amor eterno", inadvertida esta vez de críticos y de público, reconquistará una primacía indiscutible entre las grandes producciones cinematográficas, esas que realizan un concepto del séptimo arte cercano a la perfección. El film de Hathaway, sutilísimo drama de imágenes y de vigilia en un alarde de técnica, es, para Cinegraf, la mejor película del año concluído. De ella nos queda hasta ese amargo sabor del fracaso que le decretaron, de consuno, empresa sin fe, críticos sin guía y público... sin críticos. dibujo de Amanda Lucía





LAS MEJORES PELICULAS DE 1936



MODELO de cómo se puede hacer un drama de la historia de ayer, aun desfigurando la historia, pero llenándola como el cinematógrafo llena y supera la verdad, con su verdad propia. Riqueza de expresión dramática, toda "Mayerling" es una película en la que aun los efectos fáciles no desvalorizan jamás la intención. Película para seguirle el ritmo rápido, admirarla como un fresco de colores fuertes, y sentirla en la trama inenarrable de Danielle Darrieux o en el secreto dolor humano de Charles Boyer. Película, la de Litvak, de las que vuelven y no defraudan. dibujo de Charles Boyer por Casañas

SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

TENDRIAMOS que repetirnos, señalar el vasto panorama que abre al cine la producción de Reinhardt. Fantasía y gracia, realidad y fuerza, sugestión plena, deslumbramiento y poesía. Uno por uno recordamos los cuadros de esta "feèrie" de ensueño, a través de una expresión nueva del espíritu de Shakespeare. A través de la carcajada de Mickey Rooney, el furor supersticioso de James Cagney, la maravilla del hada de Anita Louise y la digna fuerza de Víctor Jory. Película a la que le queda estrecho el título de película. Creación la llamamos. dibujo de Max Reinhardt por Coke



MAYERLING

Una película costumbrista:

"Ayer como hoy". — Norte América contempló en esta cinta el final del ochecientos a través de una familia burguesa. El propietario de periódico de pueblo, la solterona que oculta ruborosamente una pasión, su pretendiente buenazo pero algo borrachín, el primogénito ya ducho en amores y el adolescente que despierta al amor... y a las ideas avanzadas. Clarence Brown realizó con un excelente reparto esta adaptación de la pieza de O'Neill "Ah, Wilderness!", en la cual cada detalle es un estudio minucioso y admirable de costumbres y una excepcional reproducción de ambiente.



Una película intensa:

"Víspera de combate". — El cinematógrafo francés no puede olvidarse, al hacer cine, de la potencia de su teatro. Sobre todo cuando grandes figuras de la escena como Francen y Signoret toman a su cargo los papeles principales de una película. En este caso el teatro ha sido visto con muy buen criterio de cine por Marcel L'Herbier y se nos devolvió, con toda la marcialidad que el tema exige, un intenso conflicto entre jefes de la armada. Fuerza emotiva y dignidad de medios. Brillo en el relato y humanidad en la transcripción de sus caracteres. Sobre el común denominador de un gran trabajo de actores.



Una película de atmósfera:

"El estudiante de Praga". — La irrealidad, con todos esos símbolos que son tan queridos por el temperamento germano, sienta sus reales en la pantalla con la extraña historia de Baldwin, vendedor de su alma al diablo, o de su reflejo en los cristales, que viene a ser lo mismo. Tema delicado desde el punto de vista psicológico porque debe someterse a públicos habituados a reír con las irrealidades del dibujo animado; tema espinoso desde el punto de vista cinematográfico porque ya las apariciones en los espejos no despiertan sino sonrisas avisadas. Pero un triunfo en ambos aspectos. Un triunfo de Arthur Robinson y sus intérpretes, cabal e inolvidable. Cine de jerarquía en un espectáculo que consiguió no abandonar la tensión de su interés.



Un documento valiente:

"Furia". — Los Estados Unidos ven ya su realidad actual. Una realidad que no les hace mucho honor y cuya transcripción, cruelmente contenida en esta cinta de un extranjero, Fritz Lang, asombra que pueda enviarse fuera del país. El desborde en torno de la aplicación de la ley de Lynch, sintetizada en un curioso caso, es observado en forma penetrante, es apresado de manera terrible. Cine de muchedumbres y de sensaciones colectivas reproducidas con extraordinario talento. Realismo brutal para imágenes, que son volúmenes completos, de una verdad que duele y asusta.



NOTABLES PRODUCCIONES DE 1936

Una película emotiva:

"El ángel de las tinieblas". — Irrumpe en la tela el sentimiento, ya dulce, ya suavemente doloroso, con esta película de matices finos. Sidney Franklin, que es un romántico, narra como un latino la historia sajona de un lisiado de la guerra que quiere continuar muerto para quienes lo esperan y dedica su mente a imaginar historias infantiles. Película para acompañar, con la particular sensibilidad de cada espectador, el significado, muchas veces poemático, que se supo imprimir a estas escenas tiernas.



Una película folletinesca:

"Delincuente". — Es un caso policial. Una historia de injusticia, de castigo infundado que provoca la huída. William K. Howard tiene el sentido exacto del clima espiritual que rodea a las injusticias, y a las injusticias que oprimen sentimientos de una mujer, como la de este film; conoce muy bien, porque conoce el cine a fondo, la atmósfera de desasosiego que rodea todo propósito de burlar al peligro aunque se sea inocente. Y por eso nos ofreció un espectáculo perfectamente equilibrado, sugestivo y poderoso que notables intérpretes valorizaron más aún.



Una película satírica:

"El secreto de vivir". — El hombre feliz de villorrio tranquilo, enriquecido de repente y trasladado a la ciudad, tan repleta de mezquindades y de asechanzas e impotente para ofrecer al espíritu que nada necesita algún motivo que justifique el enrarecimiento del aire para el cuerpo y para la mente a que se lo somete. Su caso está visto con buen humor y con ingenio, hasta que es posible; luego, en una ráfaga realista, con incisivo dramatismo. Y tan justa es la línea en uno como en otro plano. Frank Capra llena de nuevo el compromiso que tiene contraído con sus admiradores de darles un buen trabajo por año.



Una película de fotografía:

"María Estuardo". — En la realización de una biografía, dentro del cine, puede haber algo más importante que la exactitud de la reconstrucción o el retrato impecable del personaje histórico. Así conviene al espectáculo. Sobre los caracteres y sobre los hechos predomina en esta película de John Ford un criterio plástico en la reproducción de ambientes y en el aderezamiento fotográfico de los personajes, que nos parece admirable. Luces ricas, luces de superior estilo, envolviendo figuras y ademanes que son un regalo para los ojos del espectador que guste de suavidades.







Una película natural:

"El último pagano". — Cielos lejanos bajo los cuales se mueven gentes primitivas aún, sin complejos, sin ambiciones. La naturaleza vista de cerca, salvaje o bucólica, con la legitimidad máxima que puede conservar la invasión de un grupo de técnicos norteamericanos, que obedecen órdenes neoyorquinas, a un pedazo de paraíso tropical en las islas de los mares del Sur. Rasgos frecuentes, muy abundantes mejor, de existencias que desde el fárrago ciudadano nos parecen admirables y que llenan una noche de exhibición de cuadros y ensueños que solamente el cine puede ofrecer y sugerir.



Un ejemplo español:

"Nobleza baturra". — Esta producción de Florián Rey ha constituído una concluyente demostración del triunfo que puede corresponder al cinematógrafo honesto y legítimamente entendido aunque no proceda de las grandes capitales de la industria. Sobre un tema típico, pero de interés universal, con sentido cinematográfico y calor emotivo fué realizada una cinta noble que nuestro público aplaudió. Cuando sea necesario discutir que los auditorios argentinos exigen los gruesos films que les sirven los productores locales habrá que citar este acierto hispano como una prueba de que es posible hacer films en nuestro idioma "comerciales" y bien intencionados.



Una película romántica:

"Casta Diva". — La representación italiana al año cinematográfico 1936. Espectáculo de tendencia, color y significado distintos al que habitualmente se ofrece en nuestra pantalla. Cálida traducción del amor, un amor de otra época, mostrado a través de caracteres meridionales que intérpretes extranjeros supieron interpretar en concordancia exacta con el deseo del director Carmine Gallone que dió a la música importancia pero no olvidó en momento alguno el vuelo lírico y la sugestión cinematográfica que requería este relato del idilio de Bellini y la Fumaroli.



Una película humorística:

"El espectro errante". — Sin pretenderlo, esta cinta inglesa del francés René Clair vino a ser una réplica de ese género que en el año que pasó tiene su modelo en "El estudiante de Praga". Los fantasmas viajan en transatlántico a New York y son utilizados como medio de propaganda... Un fino "sense of humour" hace sus víctimas de los millonarios norteamericanos y de los tradicionalistas escoceses. Gran Bretaña, en cuya industria cinematográfica se gusta de la fantasía, tiene ocasión de contrapesar con esta interpretación burlesca la equivocación que implicaron las adaptaciones de los libros de Wells.



EN TODOS LOS TIPOS CINEMATOGRAFICOS

Una película de contrastes:

"El hijo perdido". — La belleza y la tradición de la vida de los pueblos enclavados al pie de las grandes montañas europeas, la libertad magnífica de sus esquiadores y alpinistas, enfrentada a la hueca grandiosidad de Nueva York, hosca al extranjero e indiferente a su miseria. Un europeo, Luis Trenker, amante de nieves y alturas, marcó el contraste, iluminando en forma radiante el tipismo de la parte europea y entenebreciendo de manera inclemente a la metrópoli. Su obra es rica de panoramas, agilísima en su ritmo y espléndida en su sentido agudamente cinematográfico.



Una película cómica:

"Una noche en la Opera". — Una comicidad desatada, nerviosa, revolucionaria. Una comicidad distinta a la de las figuras que se han popularizado por hacer reír, porque los hermanos Marx establecen aquí un sentido de la situación bufa o sutilmente humorística completamente personal. Gracia de funambulismo, sorpresa de prestidigitadores de la atención del espectador desconcertado. Y al lado del "hallazgo", raro y eficaz en toda esta cinta de Sam Wood, un cuidadoso injerto de música y de danzas que nos llevan a celebrar en la impresión de una de estas uno de los más finos espectáculos plásticos del año.



Una película psicológica:

"El desconocido". — Incomprendida en general por el público, que fué insensible a la penetrante poesía y al sugestivo misterio que rodeó la figura simbólica del protagonista, ha quedado como una obra superior de 1936 esta adaptación de un libro del novelista Jerome, realizada por Berthold Viertel. Película honda, de un contenido moral fuera de lo común, halló director e intérpretes capaces de tocar situaciones arriesgadas a una gran altura estética y cinematográfica.



Una película de aventuras:

"El capitán Blood". — La novela de piratas, amplia en su acción, trepidante en su ritmo, efectista en sus situaciones, encuentra en el libro de Rafael Sabatini, animado por el húngaro Michael Curtiz, en Hollywood, un acierto. Luchas, conquistas, amoríos. Galeones y oleajes. Todo el aparato del género, conducido diestramente y con un héroe que conviene a los aplausos del público de gente menuda y del que quiere, por un rato, volver a recordar "sus" días. (concluye en la página 41)





3 ESTRELLAS

Katharine Hepburn, sencilla en el vestir, sencilla y honda en su expresión, en la oscuridad de la escalera de una casa de cine que, casi seguramente, no se compondrá sino de esos peldaños, escucha, atenta, el consejo de su joven director George Stevens.





Kay Francis, una Kay Francis alegre, de risa plena, de espontaneidad algo rara en ella, observa divertida, al lado de su compañero de reparto, Ian Hunter, los preparativos que hacen los técnicos para condicionar mediante pantallas la intensidad de la luz solar. De espaldas, William Dieterle vigila el ensayo.





Desciende la estrella. **Greta Garbo,** que parece gustar ahora de la sonrisa, acompaña la galantería un poco intimidada de Robert Taylor mientras las cámaras actúan. El director Cukor, a la izquierda y en "pull-over", atiende al movimiento que va a realizar la cámara al trasladarse en "travelling" con su cuerpo de técnicos.

EN ENSAYO



Joan Crawford.



retratos de Jean E. Hurrell

A principios de cada año, Hollywood, pintor de beldades en la tela de la pantalla, crea un tipo femenino que se adelanta en un año a las bellezas de los demás países, a fin de superarlas y exaltar el esplendor físico de sus mujeres. Y ha elegido a Joan Crawford, arcilla dócil y magnífica, para plasmar los diferentes tipos de mujer. En el "studio" se reúnen los directores, los fotógrafos, los peluqueros, los maquilladores y los modistos, y, así como los franceses crean el último grito de la moda, ellos crean el último grito de la belleza, la nueva Joan Crawford: otro rostro, otra expresión, otro maquillage, otro cuerpo. Ahora es "La Mujer 1938". El año próximo será "La Mujer 1939".





DOS JOAN CRAWFORD

CADA AÑO, UN

un reportaje de Hollywood,

VISITE el "set" mientras se impresionaba una película corta que demuestra cómo debe arreglar su semblante una mujer, aconsejando la manera exacta de aplicar un polvo, un colorete o una sombra. En escena estaba Jack Dawn, uno de los sobresalientes expertos en maquillaje de la colonia cinematográfica y que figura en dicha cinta en calidad de perito y de actor.

Como la película no revelará, por cierto, los íntimos secretos que Dawn utiliza para operar en las grandes figuras a su cargo transformaciones sorprendentes, creí conveniente conocer el pensamiento del hombre que permite ver distintas, de año en año, o de film en film, a una Garbo, una Shearer o una Crawford, a quienes la compañía productora coloca bajo su tutela, con amplio beneplácito de las actrices, confiadas ciegamente en el experto.

Y es que las estrellas deben a Dawn el "tipo" con el cual conquistaron la fama después de temporadas largas de experimentaciones.

Esas grandes estrellas saben que Dawn fué artista largo tiempo, que actuó en Hollywood como director hasta que quiso especializarse en ese arte difícil de modificar el físico de una mujer ya hermosa o convertir en bella a la que como tal nunca hubiera podido impresionarnos, y tienen ya muchas pruebas de su pericia.

Se prepara a Madge Evans para entrar en escena.

ROSTRO NUEVO

para Cinegraf, por Gilberto Souto



Robert Taylor

EN sus quince años de "make-up" pudo asistir a la evolución de la "girl" adocenada que acompañaba al coronel Tim Mc Coy a través de una anodina película del Far-West y que hoy siguen los ojos de millones de espectadores como símbolo de una aristocrática feminidad, elegancia y belleza bajo el nombre de Joan Crawford. "Paso a paso — nos dice Dawn, — tuvimos que ir acompañando el pulimiento de los personajes de la actriz, que implicaba su propio pulimiento. No solamente cambiaba el carácter y el físico sino que hasta se transformaba el celuloide donde uno y otro debían ser reflejados. La película virgen sensibilizóse y los ingredientes de belleza debieron refinarse para no destacar exageradamente en la pantalla. Luego, nuestro delicado trabajo. Nada más que las evoluciones de la boca de Joan Crawford provocaron innumerables estudios. Y cuando una vez, para interpretar la película "Lluvia" en otra compañía, alejóse de nosotros, quedaron asombrados los admiradores de la estrella ante la presencia de una Crawford distinta.

NO admiten siempre los aficionados un cambio radical en los artistas de su preferencia. Y tenemos muy cerca el caso de Jean Harlow. Personalmente soy de opinión de que sus cabellos debieran ser oscuros, como los que lucía en "Flor de arrabal". Cuando se realizó este film nos hallábamos en medio de la experiencia cuidadosa que implicaba sustituir el tono plateado con el cual Jean popularizó su personaje de "Angeles del infierno" por el tono "brownette"; no nos animábamos aún al teñido y es así que las cámaras registraron a la actriz con sus cabellos naturales recubiertos por una peluca cara y finísima. Al estrenarse "Flor de arrabal" llovieron las cartas de protesta de los "fans", que se negaban a aceptar la nueva Harlow, que volvió a su tipo anterior."



Tres etapas de caracterización de Paul Muni en "La buena tierra", mostradas por Jack Dawn

PREGUNTO a Dawn si hay alguna estrella que prescinde del maquillaje. "Solamente Virginia Bruce — me responde, — que usa apenas un poco de polvo para atenuar el brillo natural de la piel y evitar el reflejo que las luces producen.

Miss Bruce tiene una pigmentación especial, inadvertida a simple vista, pero que los filtros especiales que usan los iluminadores y fotógrafos delatan. En otros casos los pigmentos registran en tonalidades oscuras, cenicientas o de un blanco especial que tenemos que variar con el "make-up". Hay actores que utilizan poco nuestros servicios. Clark Gable y Spencer Tracy, entre ellos. Pero el primero solamente ha llegado al momento actual, que le permite prescindir de nuestros cuidados, después de largas evoluciones.



Virginia Bruce

HOY nuestros empeños están consagrados a vencer la belleza que no conviene que resalte en Robert Taylor. Taylor, personalmente, es un buen mozo, de tipo varonil, pero sin un "make-up" perfecto y especialísimo tiene la desventaja de aparecer casi femenino en la pantalla. Hemos hecho repetidas pruebas y puedo decir que nunca ha "fotografiado" en sus anteriores producciones como debiera. Recién en la nueva película de Greta Garbo llegamos con él a un resultado interesante. Sus admiradoras, que son tantas, encontrarán "otro" Robert Taylor y creo que ya muy poco tendremos que variar en lo sucesivo ese mapa facial que nos dió tanto trabajo".

—¿Mapa facial?

SI; hacemos de cada intérprete un mapa con el contorno del rostro y sus líneas características, con la clave de las zonas que deben ser variadas, mediante el tono de las pomadas, o el uso de las sombras y las luces. Nos servimos de este mapa durante los "tests" fotográficos hasta llegar a lo deseado, en acuerdo de director, cameraman, experto en luces y de maquillaje. Creo que ya Taylor se verá libre de fatigosas pruebas porque los "astros", especialmente, se resisten a la aplicación de cosméticos que su propio carácter les hace antipáticos. Solamente recuerdo un actor que se solazaba con ellos: Lon Chaney. Jamás dejó que uno de nosotros tocase su — (pasa a la página 44)

Un pabellón diseñado por Cedric Gibbons y decorado por Edwin B. Willis. Al pie de una escalera de caracol se ha colocado un bar compuesto por tres grandes toneles. El aparador es del tipo de los que se usaban en la época de la conquista y tiene en sus repisas solamente antiguas botellas de cristal, recipientes de peltre y cobre. El biombo reproduce una vieja carta de navegación. Las paredes de piedra están enjalbegadas de blanco viejo, así como el maderamen que se destaca entre el tono marrón chocolate ambiente solamente matizado por algunos toques de amarillo.



Iluminan el ambiente lámparas del estilo que se usaba para el velero Bounty y como florero se ha usado un botellón de vinagre. Los cuadros son de los marinistas Currier e Ives.



LA CASA DE UN AFICIONADO A LA PESCA



monos de Carybé

CESAR ROMERO

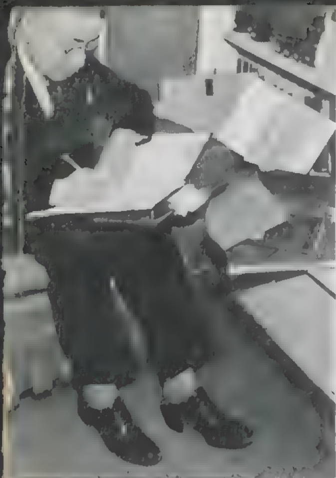
en retratos de Jones



ECLIPSADO Ramón Novarro, es César Romero quien tiene la pesada responsabilidad de ser el único actor joven hispanoamericano que defiende los prestigios de la raza en la pantalla yankee. Y a fe que desempeña correctamente su misión, a pesar del inconveniente que involucra su rostro de rasgos un tanto inexpresivos. Quien como el actor cubano ha actuado en "Tu nombre es tentación" luciéndose nada menos que al lado de la mejor Marlene Dietrich y del mejor Lionel Atwill, en "Agente británico" sin desentonar junto a Leslie Howard y Kay Francis, y ha demostrado la versatilidad de su temperamento en cintas tan dispares como "El hombre de los brillantes", "Una cita peligrosa" y "Guerra sin cuartel" al lado de artistas de la categoría de William Powell, Rosalind Russell, Edward Arnold y Jean Arthur, bien merece el franco elogio que regateamos a los demás actores jóvenes hispanoamericanos que nos cubren de ridículo en las cintas habladas en español o que en el cine yankee sólo sirven para actuar tímidamente como extras mientras dicen "Sí, señorita" en los films de ambiente mexicano.

Etapas de una película delicada.

Por dicha minuciosidad, podremos gustar en la pantalla imágenes como ésta de la plaza de Verona en fiesta, que aparece en "Romeo y Julieta".



El profesor Strunk, de la universidad de Cornell, experto en todo cuanto concierne a la obra de Shakespeare, vigiló, junto con el profesor Murray, de Harvard, la fidelidad del film



Talbot Jennings, autor de una obra basada en la vida del autor de "Romeo y Julieta", dió continuidad cinematográfica a los pasajes, sin alterarlos



Oliver Messell, destacado dibujante británico, colaboró con Adrian en el diseño de los vestuarios para la versión, luego de un profundo estudio de la época





Otros artistas, como R. F. James, trazaron los croquis sobre los cuales iban a levantarse los decorados.

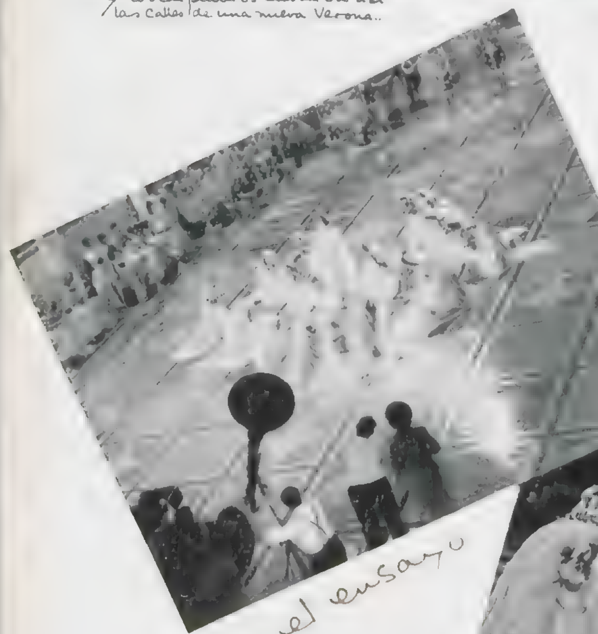


y los carpinteros elevaron así las calles de una nueva Verona..





.. y las mejores bordadoras pusieron su esmero en la confección de los 1.250 trajes diseñados..



el ensayo



la realización

...mientras grandes conjuntos coreográficos acentuaban el carácter poético de la producción.



MISTER CHAN

por Eduardo Ken

Mr. Charlie Chan tiene la culpa de que ahora detrás de cada ceremonioso oriental veamos un infalible detective, y que cuando un delgado súbdito del Celeste Imperio nos trae una docena de cuellos planchados sintamos una tremenda angustia pensando que el paquete bien puede ocultar una orden de allanamiento o de detención en castigo de alguna de las tantas fechorías que hacemos y ocultamos prudentemente mientras vivimos.

Así tiene asustados a todos los occidentales y encantados a todos los orientales, porque el refranero y amable Charlie Chan ha realizado una proeza estupenda: ha desvirtuado para siempre la creencia de que todos los chinos son propietarios de lavaderos, fumadores de opio o mandarines de largas uñas amarillas, demostrando que pueden también ser sagaces detectives ataviados con excelentes palm-beachs, y, además, ha hecho renacer en pleno siglo veinte — encarnada en su obesa figura — la antigua y maravillosa inteligencia china que inventó todo, desde la brújula hasta la pólvora, y que se olvidó — olvidos inocentes de la sabiduría — de inventar la cuchara para saborear cómodamente el arroz nacional.

Por estas razones los chinos lo veneran, sus films tienen gran éxito en el país del arroz y las inundaciones y en todos los lavaderos del mundo hay un retrato de Charlie Chan atrapando al innoble y cobarde criminal blanco, lámina encantadora que contemplan alegremente los ojos oblicuos como una especie de anticipo de la futura dominación amarilla que predicen algunos filósofos amargados. Y los pueblos latinos que, en mayor o menor escala, sufren la dominación financiera de la raza sajona también admiran a Mr. Charlie Chan, el sabio detective chino que ha puesto en ridículo a sus colegas ingleses y norteamericanos que, como Mr. Sherlock Holmes y Mr. Philo Vance, tienen que inyectarse morfina, tocar el violín, hacer estudios de psicología y efectuar carreras deportivas y agotadoras para descifrar los misterios, pues Mr. Charlie Chan, sonriendo afablemente, no tiene necesidad de ejecutar estos esfuerzos y derrota a los sajones descubriendo los crímenes más enigmáticos mientras se pasea lentamente pronunciando admirables refranes, magníficamente exactos.

DISPAROS RAPIDOS



BETTE DAVIS
([illegible] de [illegible])

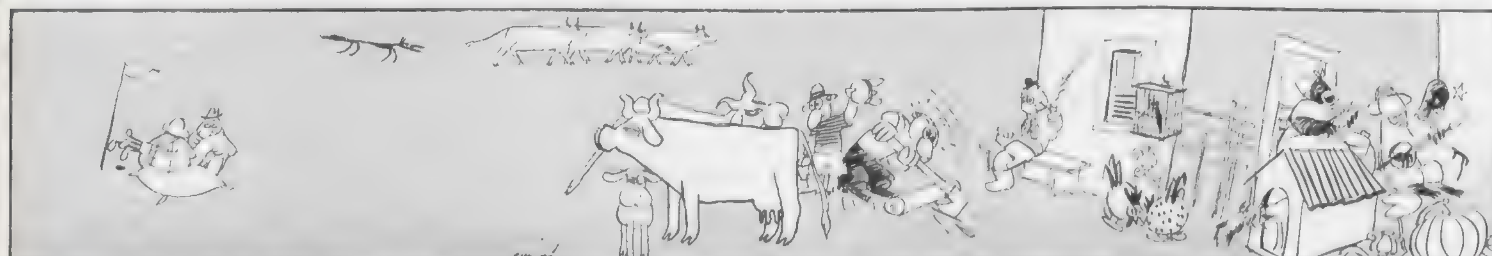


GINGER ROGERS
(fotografía de Robert W. Coburn)

KATHARINE HEPBURN

SUS DIAS DE LIBERTAD


NORMA SHEARER




Betty Jaynes

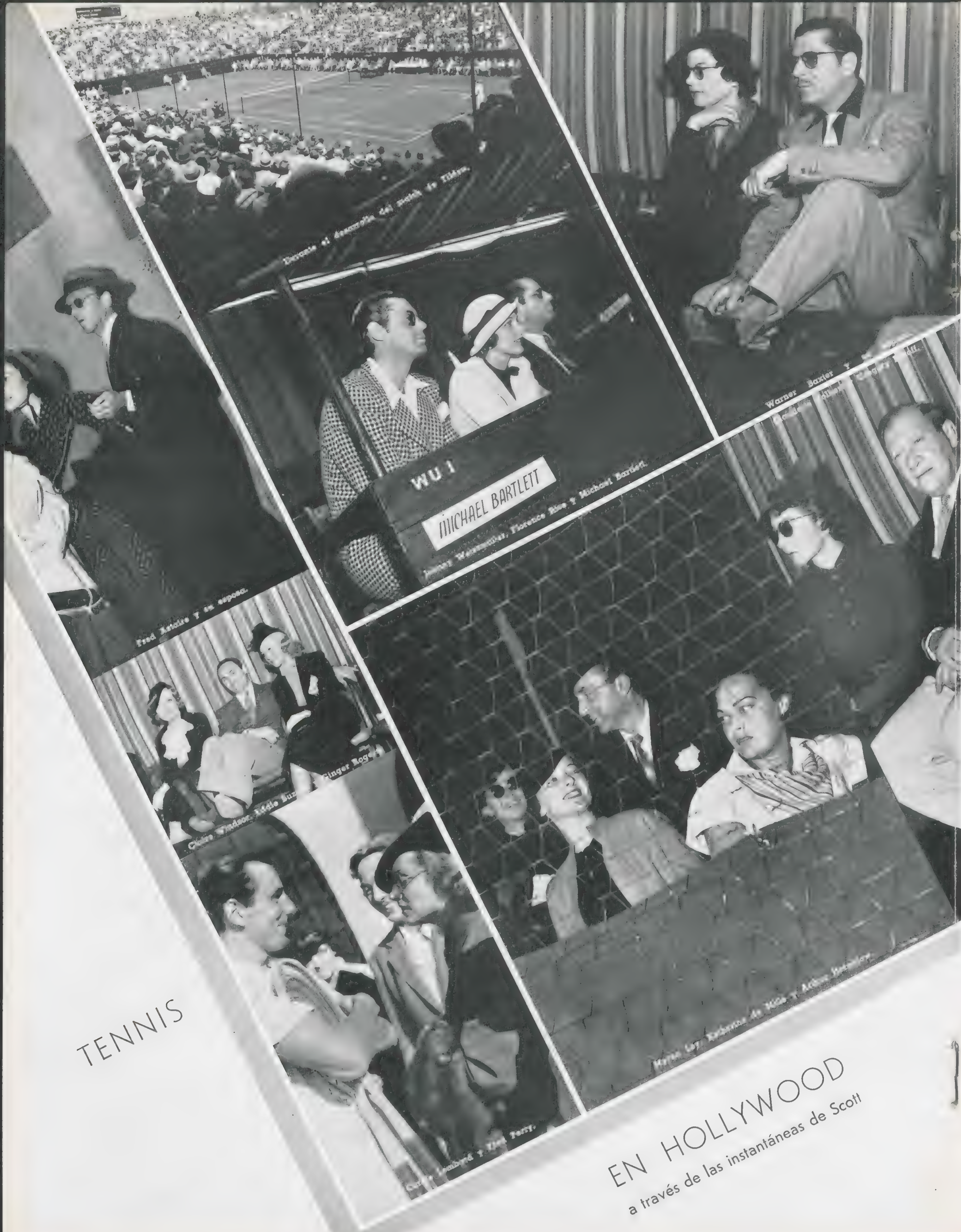

Luise Rainer


Clarence Brown





unas imágenes de vacaciones



Durante el desarrollo del match de Tilden.

Warner Baxter y

Jimmy Weissmuller, Florence Rice y Michael Bartlett.

Fred Astaire y su esposa.

Claire Windsor, Eddie Buzzell y Ginger Rogers.

Myrna Loy, Katherine de Mille y Arthur Hornblow.

Carole Lombard y Fred Perry.

TENNIS EN HOLLYWOOD

a través de las instantáneas de Scott



instantáneas de Scott - mono de Carybé



Irene Dunne y Edwin Knopf.



Carole Lombard y Clark Gable.



Jean Parker y George Mac D...ld.



Bárbara Stanwyck y Robert Taylor.



Luise Rainer y J. Walter Ruben.



Irene Herv... y ...



Myrna Loy y Arthur Hornblow.



Joan Crawford y Franchot Tone.



Betty Grable y Jackie Coogan.

Wendy Barrie, considerada hoy como una de las actrices que mejor visten en Hollywood, ha elegido para su fin de semana en la Hostería del Desierto, de Palm



Springs, un piyama cortado en una novísima tela inarrugable denominada "Del Río". La acompaña Jack Dunn, que también cuida el detalle masculino.



En Palm Springs alcanzan gran éxito los abrigos blancos de verano. Luce uno de ellos, diseñado por Magnin, la estrellita Polly Rowles, que recubre así un piyama de tela estampada en rojo, color que tiene también la hilera de botones del abrigo.

MODAS DE ESTOS DIAS

Armonía de blancos frente a El Mirador de Palm Springs. Al fondo, una de las torres del hotel y en primer plano, frente a su afilado roadster, Olivia de Haviland.

EN el centro de Londres, en la vieja Fleet Street, se levanta el inmenso edificio del diario "Daily Post". Por la noche, cuando la ciudad duerme, la casa despierta.

Tiene el cinematógrafo en los argumentos de las películas un gran enemigo. La pobreza o la unilateralidad de los temas anula muchas veces el esfuerzo de grandes artistas y es por eso que cuando una idea de interés aparece en la pantalla se destaca plenamente el espectáculo. Entre los mejores escritores de la industria europea está Walter Reisch, a quien debemos el libreto de "Mascarada" y de "La Sinfonía Inconclusa". Interesado en la dirección de sus propias obras, Reisch planeó "Men Are no Gods", y con un elenco encabezado por Miriam Hopkins y Gertrude Lawrence acaba de concluir en Londres un film del cual adelantamos las líneas generales.

Y en ella Ann Williams, secretaria de Mr. Skeates, el más famoso de los críticos dramáticos de Londres, transcribe, noche a noche, las opiniones temidas de un hombre que se empeña con vehemencia en levantar el nivel del arte escénico británico, e indiferente al contenido de las mismas, entrega la copia al taller. Su único interés en el trabajo consiste en presentar, limpias y libres de errores, esas verdaderas sentencias de muerte, esos indultos o esas consagraciones que el público espera cada mañana.

Una noche, en la representación de "Otelo", preséntase encarnando el difícil papel un actor nuevo en el escenario inglés, Edmond Davey. Skeates, después del estreno dicta a su secretaria un juicio demoledor sobre el intérprete debutante, acusándolo de haber ofrecido la interpretación de un moro descolorido y vacío, cuyo amor carece de pasión, y cuyos celos se traducen sin arrebato.

Hablando de la escena del acto final, asegura que el flemático Edmond Davey impidió que nadie experimentara el más mínimo temor por la vida de Desdémona.

Ann Williams copia, como siempre, sus anotaciones taquigráficas, y veinte minutos más tarde el periódico entra en prensa.

A la mañana siguiente miles de ojos que buscan el juicio del "Daily Post" pueden leer un himno de alabanzas en honor del nuevo actor.

Londres, maravillado, se percata de que con esta crítica de Skeates ha quedado descubierto un nuevo artista para el escenario inglés. Y Skeates conoce, bajo su propia firma, una opinión diametralmente opuesta a la que escribió.

¿Qué había acontecido en los veinte minutos transcurridos entre el momento en que Ann Williams hizo la transcripción de la crítica y la entregó a las linotipos?...

Pocos momentos después de que Skeates se hubo retirado de la redacción dejando su trabajo en manos de la secretaria, una mujer agitada se presenta en el diario y al saber que el crítico, con quien desea entrevistarse, ha salido, se hace recibir por aquélla.

Bárbara Haldford, intérprete del papel de Desdémona en la versión de "Otelo" que acaba de representarse y esposa real de Edmond Davey, insiste ante Ann Williams para que el comentario desfavorable sea alterado.

Y afectada por las proporciones que el juicio de Skeates va a tomar, imprudentemente cambia la secretaria el sentido del juicio.

La noche del mismo día en que pierde el empleo a raíz de su actitud, Ann Williams, desde la galería del teatro en que se representa "Otelo", ve operarse una extraordinaria transformación.

Edmond Davey, alentado por las alabanzas del celebrado crítico, crece, se sobrepasa en mucho a sí mismo y logra hacer una magistral interpretación del moro de Venecia.

El tímido comediante que había disgustado a Skeates, ignorando en absoluto la verdadera razón de la crítica, cobra ánimos, asciende como magnetizado y los auditorios londinenses, que juzgan ya la opinión de Skeates como una infalible profecía, hacen del artista un nuevo ídolo.

Cuando, poco tiempo después, la agradecida Bárbara Haldford invita a Ann Williams a su casa, la primera entrevista entre la jovencita londinense y el ahora celebrado actor tiene lugar. La antigua secretaria descubre en poco tiempo que esta pareja, en la vida real, resulta muy distinta a la que noche tras noche se presenta ante el público.

Desdémona es, dentro del hogar, quien cela a Otelo.

Sin desearlo, Ann Williams se abre paso en los afectos del actor. Y también sin desearlo levanta un muro de separación entre éste y su mujer. Y llega a descubrirse a sí misma envuelta en la fascinación del artista cuya fama crece después de un incierto "debut" cuya suerte, y cuyas consecuencias, se deben nada más que a la casualidad de su intervención.

LOS ARGUMENTOS INTERESANTES

El conflicto de Davey, colocado entre Ann Williams y Bárbara Haldford, y empeñado en no renunciar a ninguna de ellas, se resuelve en plena representación de la escena final de "Otelo".

En una función de gala del "His Majesty's Theatre" londinense, función de una calidad como su público, acostumbrado a lo bueno, no ha presenciado jamás, se pone en escena otra vez más el drama. Esa noche, más que un espectáculo, "Otelo" tiene las dobles facetas del caso de una pareja que en el escenario como en la vida corriente siente muy de cerca la tragedia.

Cuando la cortina se levanta y el último acto comienza y la famosa escena de la muerte de Desdémona va a tener lugar, alguien que está en el público interviene e impide que la situación de Shakespeare, aquella noche, tenga un fin que no imaginó jamás el dramaturgo para sus actores.



Miriam Hopkins y Ray Harrison

"LOS HOMBRES NO SON DIOSES"

DE WALTER REISCH

Miriam Hopkins y A. E. Mathews
(Ann Williams y Mr. Skeates)



SONRISAS SIN "POSE"



Fred Perry, su esposa Helen Vinson, Ginger Rogers y Al Kaufman



Ginger Rogers, Fred Perry, Helen Vinson



Anita Loos, Paulette Goddard y Charlie Chaplin



Bárbara Stanwyck y Robert Taylor

Simone Simon y el director William Wyler



Una nota de Scott

DORIS NOLAN



Llega del teatro, donde se destacó interpretando "La plaza de Berkeley". Atraída a Hollywood esperó seis meses, mientras corría su contrato, que le diesen algún papel. Y en vista de que no llegaba, puso término a su compromiso pasando a otra productora, en la que realiza su film inicial actualmente, formando pareja con Michael Whalen.



James Cagney, George Raft, Edward G. Robinson y Paul Muni, parodiados en "The Gay Desperado".

UN ARMENIO SE BURLA DE LOS YANKEES

Ida Lupino y Nino Martini interpretando una escena de amor "a la manera latina" en dicho film.



SE reunieron hace varios años Sylvia Sidney y Gary Cooper en el preciso momento en que ambos nacían a la fama, y bajo las órdenes de un realizador desconocido hasta entonces colaboraron en una de esas películas que gustan tanto más cuanto que su presentación no ha desbordado los límites de lo "sin pretensiones". Era "Calles de la ciudad".

Hubo que identificar entonces al realizador de esa cinta, un cierto Rouben Mamoulian, armenio de nacimiento, con experiencia grande en el teatro y pequeña en los estudios del cine, pero prácticamente desconocido para el público hasta ese momento.

Nos dispusimos a seguir atentamente su carrera. Y como a tantos otros actores y realizadores le vimos luego debatirse con asuntos triviales. Al cabo de un tiempo del magnífico comienzo fué preciso preguntarse si el acierto de "Calles de la ciudad" se debería al talento del director o a una simple coincidencia de esfuerzos. Tuvo una oportunidad como la de una nueva versión de "Dr. Jeckyll y Mr. Hyde", con Fredric March en el personaje que inmortalizara, casi más que el mismo Stevenson, el John Barrymore de su época de oro, cuando el "talkie" no le había permitido aún delatarse como gran declamador. Reencontramos el arte del director en la presentación de su personaje al que siguió a través de sus acciones antes de mostrárnoslo de cuerpo entero, y volvimos a gustar de su estilo en la alcoba de la cortesana que creó Miriam Hopkins para escalar desde ese momento las alturas del cine. Y entre todo el efectismo que rodeaba esos aciertos, efectismo crudo y comercial, surgía un interrogante: ¿eran las concesiones espontáneas o impuestas?

Así llegó Rouben Mamoulian a convertirse en un instrumento en manos de quienes pretendieron deshacer el prestigio de Josef von Sternberg. Tuvo la responsabilidad de mostrar en "El cantar de los cantares" una Marlene Dietrich distinta a la que nos mostrara su descubridor. Y lógicamente seguimos esperando, después de "El cantar de los cantares", que nuestro armenio confirmara la existencia del verdadero talento. Todavía, sin embargo, perduró la esperanza, observando alguna escena al aire libre, y la recitación del fragmento de las célebres estrofas del rey Salomón que dieron título al film.

Para quienes amábamos al cinematógrafo como manifestación de arte, Mamoulian estaba a punto de desaparecer del primer plano. Entretanto, sus jefes o protectores lo llevaban a lo que en Hollywood puede considerarse una consagración: debía realizar con Greta Garbo la versión norteamericana de la sugestiva existencia de Cristina de Suecia. Oportunamente destacó Cinegraf lo que gustamos en esa película: una soberbia es- — (pasa a la página 44)

CLAUDETTE COLBERT

• su biografía • su semblanza • sus interpretaciones • su caricatura



A los 8 años.

Claudette Colbert, "née" Lily Chauchoin, es parisién. Tenía pocos años cuando concluye la guerra mundial. Y sus padres abandonan Francia, rumbo a Norte América, en procura de trabajo mejor. Hogar burgués este de los Chauchoin. Escuela elemental para la niña. El consabido fin de fiesta con una recitación. Y quince años y alumna de una escuela de arte, aprendiendo música, dibujo y baile. Casi en seguida, una modesta labor, la de diseñadora de vestidos, suficiente para ayudar a la familia y no pesar en el presupuesto casero. Y amigas. Y unas escapadas al cine y al teatro. Alguien la presenta a un empresario en agraz, Brock Pemberton, que busca actriz. Una prueba, un recitado y Claudette, ya no Chauchoin, sino Colbert, que debuta en Broadway y fracasa, sin vuelta de hoja. Es difícil que una joven se resigne a este golpe a la vanidad. Claudette no se resigna y comienza a actuar modestamente en funciones teatrales en tercera categoría. Sirve, no replica a los empresarios, conforma a los directores. No sobresale, pero no defrauda. El lento insinuarse se va produciendo. Se la conoce y estima. Nunca le falta trabajo. El público se acostumbra a verla. En Chicago conoce a Leslie Howard, que representa a Shakespeare cuando puede y ya actúa en el cine. En Nueva York, la ve representar el empresario Al Woods y la contrata. Claudette Colbert declama perfectamente; tiene una voz musical, parece una niña y lo es. Por ese entonces, mientras ella triunfa decisivamente en la comedia "Un beso en el taxi", muere su padre. Y tras una "relâche", regresa a Broadway para triunfar también en la pieza "Ver Nápoles y morir". Por ahí, ya Claudette Colbert, nombre sonoro de cartel, es solicitada para el cinematógrafo mudo. Y se prueba a sí misma en una película "El amor de Mike", de la que no hay memoria. Surge entonces la era de la película hablada y Paramount le ofrece ya un contrato en firme.



en 1928 con Alan Brooks.

Claudette Colbert va insinuándose, sobre todo en el cine, poquito a poco. La suya es una labor, podríamos decir, sutil. Hoy un papel agradable, mañana otro simpático, el de más allá, desconcertante, el que sigue tranquilo. Le corresponderá, en su carrera para la pantalla, acometer las más opuestas caracterizaciones. Una vez Lubitsch la encontrará en sazón para acompañar a Chevalier y la enfrentará a Miriam Hopkins para que rivalice con ella en la disputa del afecto del "Teniente seductor". Cecil B. de Mille, otro día, verá en ella una emperatriz romana o una soberana egipcia. Y la convertirá en Popea o en Cleopatra. Y cuando ya la realeza parece haberla aprisionado, Frank Capra la convierte en una joven millonaria norteamericana, permitiéndole conquistar el mayor de sus triunfos. Así, diversa y antagónica, del conjunto de una serie de episodios surge la actriz que nunca está mal, que siempre es agradable seguir y que muchas veces supera en proporciones y proyecciones lo que esperábamos. Ese insinuarse de Claudette Colbert en el éxito y la simpatía ante los públicos es muy femenino por cierto, aunque no se produce con frecuencia. Al público le gusta el deslumbramiento y, sobre todo, la imposición dominante de una personalidad. No de otro modo surgen Greta Garbo, Marlene Dietrich o Katharine Hepburn y la Luise Rainer que asoma tras la espectaculosidad de "El gran Ziegfeld". Más difícil, pues, el lento avanzar por entre escollos y ese escalón pequeño que se va subiendo con tino. Tal el trabajo de Claudette Colbert. Y la seguridad de una supervivencia en el gusto de las plateas, por muchos años, y a través de muchas mutaciones. Para comprobarlo, bastaría estudiar la evolución de la actriz francesa a través de sus galanes, que reseñamos tres páginas más adelante. Es una cercanía única en todo el panorama cinematográfico y que ayuda a conocer la personalidad de una de las figuras más simpáticas de Hollywood.



con la madre.

con Joan Crawford.





con Joan Bennett.

con su modisto Banton.

• Flequillo negro sobre la frente, ojos más que grandes, agrandados por esa sutil magia que tienen las pestañas largas, un poco aire de colegiala que se enfurruña como de broma, boca expresiva, el rostro pequeño, para un cuerpo menudo también, casi de púber, sonrisa fácil y mohín alerta, mujer para querer sin pasión, pero gustosamente, Claudette Colbert tiene su tipo peculiar y distinto, entre las actrices del cinematógrafo. Como muy pocas, ella tampoco se parece a ninguna. Elude ese cartabón, ese standard anodino, de la actriz ingenua, de la actriz decorativa, de la actriz temperamental, que va sucediéndose sin originalidad y que llega a aburrir cuando el crítico reclama, no la mujer, sino la intérprete, no la figura o el gesto, sino la expresión. Es muy posible que alguien quiera imitarla. Es difícil que nadie lo consiga. Claudette Colbert realiza en el cine yankee el milagro de seguir pareciéndonos siempre la actriz de otra raza, de otro clima, de otro ambiente y de otra manera o modo, o ser estético. Le ha quedado de su París natal la gracia menuda de una "catherinette". Tan diferente a la audacia de una "girl" como un Capra es diferente de un de Mille y un Borzage de un Lubitsch. Le ha quedado el encanto de gustar un aroma de flor, que no es lo mismo que respirar a pulmón pleno el aire salobre del mar. Le ha quedado, de lo que no en balde es alma francesa y tradición de galantería francesa, esa suave insinuación de simpatía que de pronto envuelve como una malla tupida el corazón imprevisor y hostil de los hombres.



HENRI NIGER

caricatura de Casañas



fotografía de su próximo film.

■ Compañera de Chevalier o de Gable, de Fred Mac Murray o de Ronald Colman, de Herbert Marshall o de Ricardo Cortés, de Fredric March o de Charles Laughton, jamás pasa Claudette Colbert inadvertida. Y lo mismo en el fresco pseudo histórico de "Cleopatra", que en la manigua hawaiana de "Seamos salvajes", interpretando la enfermiza amante de "El teniente seductor" o en la voluntariosa excéntrica de "Sucedió aquella noche", la "cigarette" en "Bajo dos banderas" o la emperatriz Popea de "Bajo el signo de la cruz", esta Claudette Colbert insinuante y sinuosa, ligera y trivial y mayestática y primitiva, dama de salón o compañera de aventuras, da siempre su expresión fiel, acomodada y discreta. Si falta el "entrain" de la comedia, o si escasea el empuje dramático, si donde fuera menester vigor no hay el necesario, o si cuando se requiere una risa amplia, hay nada más que una gracia de niña, y, en fin, si se le reclama fuego pasional y da sólo un esfuerzo exterior, no importa: Claudette es así y ello basta. Discreta expresión, hemos dicho, y es la verdad. La exuberancia no le cuadra ni a su ser físico ni a su modo. Para otras actrices ese "entrain" y aquel arranque, ese desplazar vertiginoso por la pantalla y ese llenar toda la pantalla como si fuera un primer plano. A Claudette Colbert le sobra su discreción, su finura gala, mirar y modular, sonreír o entristecerse sin gesto y sin ruido. Por eso, de pronto, y a través de una larga serie de producciones, Claudette Colbert no es un nombre fulgurante de los carteles luminosos, ni llena las páginas de los diarios, ni suministra novelas a los admiradores, ni escándalos a los gacetilleros y, a pesar de eso, que tantas veces es sólo fumistería, Claudette tiene todo el público consigo. Y los públicos diversos ante quienes transcurre su silueta delgada y gentil, o ante quienes se proyecta su sonrisa, su mohín y su beso. Ese público que puede, en cualquier instante, recordar a Greta Garbo y admirarla en tal película, o a Carole Lombard y diseñarle hasta el vestido, o a Norma Shearer y enternecerse con una sola expresión amorosa, o a Bette Davis y odiarla cordialmente, ese público que puede, de tal manera, singularizar en cualquier instante a una actriz, tal vez no pueda hacerlo con Claudette sin recurrir a un esfuerzo de su recuerdo. Y, sin embargo, con este o aquel galán — lo mismo da, — bajo este o ese otro director — también da lo mismo, — en aquella o la película de más allá, siempre que Claudette intervenga, Claudette no es olvidada, sino seguida. Y por una simpatía agradecida, que devuelve en gusto, el gusto dado. Claudette Colbert, "catherinette" del cine yanqui, transplante de Francia gentil a Norte América fuerte y ruda. Claudette un poco flor de invernáculo para el fuerte sol de Hollywood. Y un modelo de recato expresivo, de "línea" diríamos en criollo, para el desenfado triunfante de los demás. Claudette del flequillo negro sobre la frente, a quien todos los hombres pueden querer sin darse cuenta del sortilegio.

CARGA LA CABALLERIA LIGERA DE INGLATERRA



Ese cinematógrafo norteamericano, intenso en su acción, desenfrenado en su ritmo, enorme en sus elementos, tendrá en la temporada próxima un exponente singular en el film de Michael Curtiz "La Carga de la Caballería Ligera", historia de tropas coloniales de Su Graciosa Majestad en lucha contra levantiscos emires de la India. Errol Flynn y Olivia de Haviland animan las dos figuras centrales del romance con el cual el director de "Capitán Blood" deberá representar en 1937 al género de aventuras en las pantallas de nuestro país.





en su personaje de "Historia en dos ciudades".



TRES ASPECTOS DE ELIZABETH ALLAN

AUNQUE de perfil muestre su nariz respingada, la boca triste de labios gruesos impide que el perfil se torne frívolo, y aunque de frente ofrezca desnudos los hombros, eleve las cejas y eche hacia atrás la revuelta cabellera, los ojos son tan tristes y de mirada tan lejana que el gesto audaz fracasa. No, no es así la verdadera Elisabeth Allan. Recién la encontramos en la encantadora dama antigua que amó silenciosamente Ronald Colman en "Historia en dos ciudades". Así es Elizabeth Allan: triste y profunda, no con la máscara de angustia que da al rostro de Sylvia Sidney su belleza extrahumana, sino con un breve antifaz de melancolía que torna más sugestivos sus labios y sus ojos, esa melancolía que llega, sin estridencias, al drama en la película citada y a la muerte serena e inolvidable en "Y la vida pasa..." Esperamos de sus labios tristes, de sus ojos profundos, de esa su manera lenta y contenida, llena de poesía y dulzura, la interpretación que coloque a Elisabeth Allan, definitivamente, entre las mejores actrices jóvenes del cine actual.

GALERIA DE COMICOS

por Baldivieso



Charles Butterworth



Stan Laurel



Zasu Pitts

Oliver Hardy



Buster Keaton



W. C. Fields



Arthur Treacher



Ned Sparks



Edna May Oliver



Charlie Ruggles Groucho Marx



Joe Brown



Hugh Herbert



H. Mundin



Henry Armetta



George Gershwin



Slim Summerville



Roland Young



Harpo Marx



Chico Marx

SUS CAMARADAS

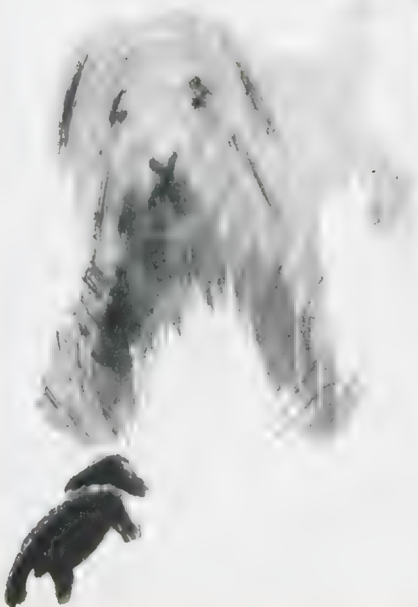


Jean Harlow con su San Bernardo llamado "Nudger", su pomerania "Oscar" y su comodísimo dachshund llamado "Flying".



La familia imperial.

De paseo, con "Faraón".





con "Dinamita" y "Nijinsky".

LOS DE CHARLIE RUGGLES

ACTUALIDAD DEL CINEMATOGRAFO EUROPEO



En París se ha presentado, durante el curso del año, quince o veinte películas de ambiente más o menos ruso. Sean los soviéticos como "Tabor", que se acaba de estrenar y donde son presentados los tzíganos nómadas bajo la tutela de un instructor soviético encargado de hacer propaganda al plan quinquenal y reconducirlos a la tierra — "hay un soplo de epopeya sobre las máscaras inolvidables de los últimos sobrevivientes de una raza que muere", dicen los cronistas franceses...—, o los que utilizan de Rusia un romance de nobles exilados, a la manera del ochocientos, como "Al servicio del zar", que ocupa en estos momentos las pantallas de la capital.



Se dan los últimos toques a "Mademoiselle Docteur", una película de espionaje con serias aspiraciones de estudio psicológico, realizada en torno de la sugestiva figura de Anne-Marie Lesser, una de las más célebres figuras del servicio secreto durante la gran guerra. La historia de "Mademoisselle Docteur" tiene el interés de llevar su acción más allá de 1918, ya que la célebre espía, internada como demente en Suiza, en ese año continuaba recibiendo en la casa de salud donde se la atendía celosamente, la visita de encumbradas personalidades europeas.

La vigorosa figura de esa mujer "que tenía el genio de la traición" es animada por Dita Parlo, la interesante actriz alemana de "Asfalto" y "La vuelta al hogar" que, a pesar de haber interpretado recientemente en Francia "L'Atalante", de Jean Vigo, y "Rapt", de Kirsanoff, está ausente desde hace varios años de la pantalla argentina. Al lado de Dita Parlo, encarnando un odioso personaje de agente doble, aparece Pierre Blanchar. G. W. Pabst guía la acción y Bronislawa Nijinska dirige la coreografía en escenas de "cowgirls", que simulan actuar en los barracones cercanos a las líneas de fuego. La hija de Feodor Chaliapine revista entre las bailarinas.

EL MOMENTO FRANCES



Tres hombres, tres fantasmas, mejor dicho, marido, amante y enamorado romántico de una misma mujer, vuelven a la tierra para asistir al enlace de la hija de la "tierna enemiga" en la curiosa película francesa de Max Ophüls que lleva ese título: "La tendre ennemie".



Jean IV, rey de Cerdagne, aburrido en su castillo, aprovecha la firma de un tratado comercial con Francia para pasar en París unos días muy pocos protocolares. Víctor Francen desempeña por primera vez en la pantalla un papel de amena fantasía y en el que su arte extrae amplio provecho de las situaciones y palabras que el original de Flers y Caillavet, adaptado por Louis Verneuil, le proporcionan. Gaby Morlay es la principal intérprete femenina de "Le Roi".



Gastón Leroux dejó una novela inconclusa que giraba en torno de una divertida situación: la de un célebre delincuente que se hace encarcelar bajo un nombre supuesto y por una causa fútil para poder urdir desde la celda, por intermedio de su abogado, y sin riesgo alguno, "golpes" sensacionales. Al morir Leroux sin haber puesto fin al libro otro autor lo continuó en forma vulgar. Henri Jeanson, ahora, uno de los mejores comediógrafos del nuevo teatro francés, dejando de lado ese final, ha compuesto un "Mister Flow" de una línea humorística semejante a la de los films americanos de Frank Capra. Robert Siodmak, un original director alemán, interpretó su propósito y ayudado por Fernand Gravey — hoy ya en el cinematógrafo de Hollywood, — por Louis Jouvet y Sokoloff, hace aplaudir su película por el público de París.



Comenzando la acción en la casa natal del mariscal Foch y cerrándola en el día de duelo para París que significaron sus solemnes funerales, Emil Buhot ha realizado, con el nombre del generalísimo de los ejércitos aliados, una interesante película biográfica donde la reconstrucción se valoriza con notables documentos elegidos en los archivos militares del estado mayor de Francia, Inglaterra y Alemania.

EL MOMENTO ITALIANO



Pirandello había consentido, por primera vez, en escribir los diálogos de la adaptación cinematográfica de su "Difunto Matías Pascal". Como el diálogo pirandelliano es nervioso y característico en su continuo juego de revelaciones psicológicas y su imprevisto sucederse de situaciones, exige una comprensión y un recitado particularísimos. Y es así que el maestro siciliano encargóse personalmente de dirigir la elocución de todos los intérpretes, encabezados, como se sabe, por el actor francés Pierre Blanchar — protagonista de las dos versiones — y por la máxima figura femenina de la pantalla italiana: Isa Miranda.



"Regina della Scala", que se halla actualmente en su cuarta semana de impresión destaca, ante todo, valores musicales. Se ha reconstruído la velada inaugural del famoso teatro, en 1778, con la ópera "Europa riconosciuta", de Salerni, de la cual se conservan hoy solamente dos ejemplares, uno en Milán y otro en Viena; y se han impresionado las danzas de "Don Sebastiano" de Donizetti, bailadas por la primera figura del Scala — intérprete, a la vez, de la película, Nives Poli; las escenas de la tempestad y del dúo de "Otelo"; el aria del tercer acto de "La fanciulla del West", de Puccini, y trozos del "Nerón" de Mascagni.

El maestro Antonio Veretti ha compuesto el resto de la música del film cuya ejecución acometió Pietro Mascagni en la evocación del 78 y en la partitura de que es autor y en las otras partes el maestro Franco Ghione.

EL MOMENTO ALEMAN



El carnaval de Colonia constituye el punto alto de "Tres días locos". María Cebotari, cantante de ópera, es la protagonista de "Muchacha en blanco" que Viktor Janson realizó mostrándola en el papel de colegiala en un instituto donde se educan las jóvenes de la aristocracia rusa. En "Escapade", de Erich Waschneck, Renate Müller interpreta el papel de una conspiradora polaca que se burla de la policía del zar. En "90 minutos de tensión" Harry Piel llena el tiempo que transcurre entre la llegada del tren expreso y la partida del transatlántico de la línea a Sud América desde Lisboa. Paul Wegener ha dirigido a Gustav Froelich y Lida Baarova en "La hora de la tentación", convencional historia de un negociante que desatiende a su esposa. También Paul Wegener es el realizador de "Moscú-Shanghai", cuya trama se desarrolla durante la revolución comunista de 1919 y en 1930, en los círculos de emigrantes de Shanghai. Pola Negri y Gustav Diessl son los intérpretes e interviene en la obra el coro de los cosacos del Don bajo la guía de Serge Jaroff. "La Sonata a Kreutzer", de Tolstoi, ha sido interpretada por Lil Dagover en el principal personaje femenino. Jenny Jugo aparece en "La noche con el Emperador", un episodio que se atribuye a Napoleón y a una actriz de Weimar.

EL MOMENTO INGLES



Víctor Saville ha comenzado la realización de "Storm in a tea cup" ("Tempestad en una taza de té"), versión de una amena obra de Bruno Frank escrita a modo de protesta contra el excesivo impuesto a los perros que regía hasta hace pocos años en Alemania. Alcanzó aquella un éxito tal que las resistencias de muchos espectadores, después de ver la pieza, hizo comprender a las autoridades la necesidad de reducir el gravamen. Un elenco de 150 perros de todas las razas, tamaños y tipos fué "contratado" y tiene como estrella a "Scruffy", el can más inteligente del cinematógrafo británico. Vivien Leigh, Rex Harrison, que se ha destacado al lado de Miriam Hopkins en "Los hombres no son dioses", donde interpreta también el papel de un repórter y Ursula Jeans son las figuras "humanas" principales. Los exteriores se impresionarán en Escocia.



"Knight Without Armour", la película realizada por Jacques Feyder con Marlene Dietrich y Robert Donat relata la historia de un periodista inglés, residente en Rusia, dedicado a la traducción de libros y a quien la policía secreta imperial acusa de haber vertido una obra de propaganda revolucionaria por lo cual lo conmina a dejar el país. El periodista ingresa entonces en el servicio secreto inglés para informar sobre las actividades comunistas en Rusia, cambia su nombre por uno del país hasta que, acusado de espionaje, es enviado a Siberia. Allí lo sorprende la revolución y es nombrado comisario de Khalinsky, donde conoce a una condesa viuda — la Dietrich — de la que se enamora y con la cual huye después de recorrer el país en lucha.



ANITA LOUISE

fotografías de Elmer Fryer.

LA POTENCIA DEL CINEMATOGRAFO

UNA de las consecuencias del cinematógrafo en todos los aspectos de la vida moderna puede hallarse en los resultados que arroja una reciente estadística norteamericana.

El número de los visitantes a los museos ha aumentado, de 1920 a 1936 en medio millón; la colección de grabados de la Biblioteca de Nueva York es hoy 23 veces más importante que en 1916; las ilustraciones de los manuales escolares han aumentado en un 386 o o; las empresas de publicidad ilustran fotográficamente los nueve décimos de los artículos de propaganda.

UN SUEÑITO EN LA BUTACA

HAY personas que van al cine para pasar el rato, otras para estar a oscuras y algunas — ¿por qué no? — a disfrutar de la comodidad de las plateas pullman. En una sala de cine continuado un espectador ocupó una butaca en la última fila recomendando al acomodador, previa una adecuada propina, que lo despertase al promediar la última "vuelta".

Se pasaba una película de "gangsters" que a disparo incesante no tenían inconveniente alguno en lanzar a toda velocidad su automóvil contra una vidriera con el consiguiente estrépito de vidrios rotos.

Y un vecino del espectador de marras pudo escucharle en ese instante estas palabras:

Despacio, Margarita, por favor. Después los vecinos se quejan...

LAS GRANDES EQUIVOCACIONES

FRED Astaire interpretó una película para Metro, al lado de Joan Crawford, y fué declarado mediocre; Paramount lo probó y no quiso utilizar sus servicios. Jean Harlow no llamaba la atención del productor de películas cómicas Hal Roach cuando fué a ofrecérsele. W. C. Fields, desocupado desde 1931, ofrecía trabajar gratuitamente. Lillian Hellman era lectora de argumentos en Metro Goldwyn Mayer con un salario de 35 dólares semanales y propuso a la compañía que se le permitiera presentar argumentos propios, sin aumento alguno. Como se lo rehusaron, miss Hellman renunció y se puso a escribir su pieza "The Children House", que esta empresa llevó a la pantalla con el título de "These Three" ("Infamia", aquí). Metro propuso, a raíz del éxito de la obra, un contrato de argumentista por 2.000 dólares semanales, pero esta vez la autora rehusó.

LOS DISCOS DE CINE



DE **"San Francisco"** hay versiones orquestales. "¿Tú lo harías?", vals, y "Tengo una cita", fox trot, por Richardt Himber y su orquesta, y "Hace tiempo", por Ben Bernie.

DE **"Sing, baby, sing"** llega "Me diste vuelta el pastel", por Jan Garber y su orquesta. La otra faz la ocupa una selección de **"Champagne Waltz"**.

DE una película musicalmente interesante próxima a estrenarse, "No quiero bailar" **("Swing time")**, es presentada una selección de seis motivos, aunque se nos priva del mejor desde el punto de vista musical, "Waltz in swing time" — que es moderno por su instrumentación y el sentido del ritmo, — por Johnny Green y su orquesta. Hay un error de traducción en la denominación de "A fine romance", una canción sarcástica que entona Fred Astaire en dicha película y que a través de la traducción criolla, "Una dulce romanza", adquiere una tonalidad "sweet" reñida en absoluto con el carácter de la música. Apresurémonos a decir que Jerome Kern ha tenido en "Swing Time" una serie de aciertos, que grabaron Guy Lombardo, Benny Goodman y Ruby Newman con sus respectivas orquestas.

JAN Garber interpreta en un disco "Toma mi corazón", fox trot de la película del mismo nombre (en inglés), y "Je vous adore", un vals que hace furor en Nueva York en estos momentos. Pertenece este último a **"La Dama Fatal"**.

Por su parte, Tony Martín interpreta vocalmente, acompañado por una discreta orquesta, otra canción de "Sing, Baby, Sing", "¿Cuándo dejaste el cielo?". Le hace la competencia, con evidente ventaja desde el punto de vista de la popularidad, nuestro conocido Dick Powell, quien, con su linda voz de tenor, interpreta una melodía de Adamson, "Did I Remember?" ("¿Recordé?"), perteneciente a "Suzy" y que es singularmente atractiva, dentro del género.



Herminia Franco y Luis Arata en una escena de "Lo que le pasó a Reynoso"

DEL CINE NACIONAL EN 1936

LA producción argentina mantúvose alejada en 1936 de sus magníficas posibilidades. Al perseguirse, en forma exclusiva, el éxito fácil, quedaron eliminados todos los empeños de superar un deplorable nivel artístico que mantiene indiferentes al espectáculo del film nacional a los aficionados cultos.



Entre la producción estrenada corresponde anotar algún acierto parcial que puede ser índice de futuros trabajos de interés. En "El Conventillo de la Paloma", a través de escenas aisladas, pero de una calidad excelente, conocimos como director a Leopoldo Torre Ríos, de quien pueden esperarse realizaciones de aliento apenas varíe la corriente actual de la industria. Exteriores interesantes en "Compañeros", primeros planos valiosos en "Poncho blanco", méritos de continuidad en "Amalia" y cuidado registro sonoro que se evidenció en "Ayúdame a vivir".

Confiamos más que nunca en el porvenir de nuestro cine. Confiamos en que los productores encontrarán su camino, aunque sea al calor de la seria competencia y del ejemplo elocuente. Llegan capitales, llegan elementos. El idioma acaba de perder, y quién sabe por cuánto tiempo, su mayor baluarte: España. México ocupa el primer puesto. Pero no creemos que pueda retenerlo mucho tiempo. Cuando los productores sientan al gobierno en toda forma adicto al propósito de mejoramiento del espectáculo, cuando noten la fuerza de su colaboración, no será posible persistir en el error. Y los que persistan quedarán aislados dentro de él. La Argentina, entonces, podrá enorgullecerse de sus cintas en la misma forma que hoy se avergüenza de ellas. Y 1937 ha de ser en este sentido, y en otros muchos, riquísimo de sorpresas gratas para quienes amen lo nuestro.

NOTABLES PRODUCCIONES DE 1936

Una película de intriga: "Siete pecadores". — La intriga aliada al humorismo, sin el cual ya nuestros auditorios no entienden el folletín. El cinematógrafo inglés ha tomado posesión de este género de films y Albert de Courville, en el que citamos, conduce magistralmente el descubrimiento de delitos entendiéndolo con un criterio muy distinto a los clásicos investigadores. La habilidad en el planteo de un complejo caso y el ingenio puesto al manejar las incidencias dan una especial jerarquía a "Siete pecadores".

Una película dramática. "Ojos negros". — En París, Toursansky desarrolló una historia de exilados rusos que no vale por su tema sino por la expresión honda que supo extraer de situaciones y de actores excelentes.

Una película biográfica: "El angel de la piedad". — Con más seriedad y nobleza artística que en "La tragedia de Louis Pasteur", William Dieterle evocó en imágenes cálidas la historia de Florence Nightingale.

Una película espectacular: "San Francisco". — Las escenas que reconstruyen el terremoto de 1906 constituyen la más alta nota de perfección ofrecida en el año por el cine en cuanto aborda reconstrucciones de una amplitud y un verismo que solamente él puede ofrecer.

Una película fantástica: "El clarividente". — Sin conseguir una obra perfecta, Maurice Elvey, en esta cinta inglesa, trató un caso interesante del punto de vista psiquiátrico con una habilidad extraordinaria.

Una comedia brillante: "Ocurrió una tarde". — Rowland W. Lee, al contarnos una aventura de París lluvioso, mantuvo su film en una línea de fina gracia.

Una película de acción: "Robin Hood de Eldorado". — Magníficas vistas de exteriores, a un desenfrenado ritmo de fugas y persecuciones.

"Esposa por una noche". Una sugestiva expresión de alto cine a la que dedicaremos un estudio especial.

LA EDITORIAL ATLANTIDA ANTE 1937

AL empezar el año 1937 la Editorial Atlántida se encuentra preparada para mejorar considerablemente sus publicaciones con nuevos elementos de todo orden.

Entendemos realizar con nuestras nueve revistas una gran obra de cultura y en ella perseveraremos con redoblados bríos. No solamente tenemos en cuenta la influencia de las publicaciones de la empresa en el territorio nacional, sino también que ellas circulan en todos los países hispanoamericanos, llevando así a todas partes el nombre y los prestigios argentinos. Esta contribución nuestra, que ha de afianzar en lo posible los valores culturales de la nación, nos obliga a no escatimar esfuerzos para estar en armonía con tan altos designios.

Podemos, pues, anticipar a nuestros lectores la seguridad de que en 1937 las nueve revistas de la Editorial Atlántida continuarán su marcha progresiva y que en cada una de sus ediciones tratarán de mostrar a cuánto llega nuestro agradecimiento por el favor que se nos dispensa. Estamos cada vez más obligados a la simpatía del público, y así lo evidenciaremos con un mejoramiento decisivo, tanto en lo literario y artístico como en lo referente a las artes gráficas.

DESCARGA CERRADA CONTRA HOLLYWOOD

HOLLYWOOD es el reino del mal gusto agresivo, de la megalomanía ruidosa y de la insensibilidad definitiva y sonora. Es la ciudad donde se hace necesario un megáfono para decir a la compañera que se la quiere, donde es necesario arrojarse al agua para probar que se tiene hambre, donde es necesario quemar los papeles de mil dólares para convencer de que se es rico. Es una ciudad donde las abejas no pueden zumbar sino es imitando el ruido de los aviones y donde — cuando los "parties" están en buen punto — se vierte el alcohol de quemar en el champagne de veinte dólares la botella. Una ciudad en la que nadie puede amar, dormir, trabajar o comer normalmente.

Yo he querido ser más fuerte que Hollywood y Hollywood me aniquiló. Durante veinte años he llevado su mal gusto a la cumbre. Yo era el hombre que dormía en un sepulcro de mármol, que no cenaba sino a la luz de los candelabros. Yo arrojaba cigarros encendidos a la cabeza de mis directores. Gastaba millones para una película y cuando mi comanditario estaba arruinado, consideraba aún como un gran honor el derecho de pedirme fuego para su cigarro.



"El hombre más monstruoso del mundo". Yo mismo había encontrado la frase y la había hundido en las cabezas blandas de las gentes de Hollywood. Se me toleraba todo, mis fracasos financieros, mi arrogancia y esa manera de poner en la puerta a los más grandes magnates del film cuando invitados por mí, no atinaban a comer convenientemente las ostras.

Todo eso acabó con la crisis. La crisis inculcó a las gentes de Hollywood el precio del dinero. Pero yo estaba intoxicado, llevado por la pendiente y no podía detenerme. Y expié entonces todo lo de antes. Mi ruina fué estrepitosa y rápida.

Hace seis meses "me curé de Hollywood". Tuve muy cerca la verdadera miseria. Y debí contestar al juez que no tenía en el bolsillo sino tres dólares, pero que era honesto y quería trabajar. Tengo ahora 47 años y en Francia trabajaré y mi hijo podrá terminar sus estudios".

Eric Von Stroheim.

UNA SENSIBLE BAJA PARA EL CINEMATOGRAFO DE MAÑANA

LUIGI Pirandello pensó en el cinematógrafo hasta la víspera de su muerte. Y cuando decimos que Pirandello pensaba en el cine queremos expresar que Pirandello estaba renovando el cine, que había puesto su mirada no en este momento de experimentaciones sino en el cine que han de tener los nietos de su hijo Stéfano. Una vez, cuando solamente conocía del cinematógrafo la máquina, Pirandello lo atacó con pasión. Y al acercarse a él la máquina aparte, como corresponde a los hombres de talento que deciden traspasar las fronteras del siglo anterior, Pirandello empezó a querer al cine. Y lo quiso con la misma pasión que puso en atacarlo. En Buenos Aires, durante su último viaje, le escuchamos frases de precursor sobre la unión que él veía entre el cine y la música. Lo vimos sobrepasar en imaginación muchos años a este momento de un arte que se forma y al que la industria persiste en atrasar. Fué feliz celebrando a nuestro lado las diabluras que Walt Disney hace con sus estupendos lápices. Notó muy cerca a su idea al director Bernhardt en "El rebelde".



dibujos de Amanda Lucía.

Hasta los días que precedieron a su desaparición seguía atentamente en las galerías romanas la adaptación cinematográfica que de su novela "El difunto Matías Pascal" realiza el francés Pierre Chenal, embebido del espíritu del autor. El abúlico Matías Pascal, que tropieza en la vida con los más extraños personajes, cada uno de los cuales ejerce en él fatal influencia y lo domina, y lo transforma, y lo conduce por los caminos más insospechados, a través de la pluma del maestro siciliano, aparece en forma de una autobiografía abundante en raciocinios y en conclusiones filosóficas y morales. Chenal, que noche a noche siguió las representaciones de Pirandello adentrándose en el espíritu de sus obras, fué reemplazando la literatura por la sugestión cinematográfica. Pirandello lo observaba atentamente. Como observó antes a los que animaban su "Pensaci, Giacomino!" y como se aprestaba a observar a Max Reinhardt cuando en 1937 llevaría a la pantalla americana "Seis personajes en busca de autor".



Pirandello y Disney.

El teatro recibió del gran anciano el más poderoso impulso de su último siglo. En un momento que escuchaba solamente palabras de lamentación, nuevos problemas estremecieron los escenarios, los patios de plateas y los vestíbulos de las grandes ciudades. Abríase un horizonte nuevo a los dramaturgos, acércase el teatro a sus orígenes puros, renovábase el mito del comediante.

¿Qué hubiese sido del teatro con unos cuantos Luigi Pirandello como tutores? Algo grande, por cierto, que hubiera obligado a marchar a los nuevos con el acelerado ritmo de este viejo grande.

Mas lo suyo quedó aislado, tan alto y tan trascendente como para no poder transformar en su revolucionaria ambición el gusto fácil de auditorios decididos a pasar, apenas, un buen rato. El teatro de Pirandello, a pesar de sus últimos intentos de llevarlo a la gran masa, es un teatro para los menos. Pero para unos menos que saben reconocer en la obra del maestro una de las máximas expresiones del arte de este tiempo. Que saben ver en él a uno de los dos o tres de este siglo que no mueren ya.

El cine iba a beneficiarse también con su apoyo. Y es por esto que al perder a Pirandello pierde el cine uno de los suyos. Esperamos que entre sus papeles quede traducido tanto ensayo que dedicó al estudio de ese espectáculo que derribaba todas las barreras que la escena puso a su fantasía. Esperemos que los suyos recojan esas ensenanzas magníficas para que las nuevas generaciones recuerden a Luigi Pirandello como un hombre que a los setenta años, en este siglo de rápido agotamiento, metódico e incansable, con la vista fija muy adelante, y muy arriba, estaba marcando rumbos a un arte que tiene treinta.

Y OTRA VEZ, PARA MAL, Mr. CHARLIE CHAPLIN

APARECIO aquéllo... Ese comunismo embozado, cobarde, que se traslucía en "Tiempos Modernos" se concreta ahora. Charlie Chaplin, de quien no pensamos informar el proceso publicitario de sus estados de ánimo, obliga a marginar una noticia. Charlie Chaplin lleva su vinculación con Shoumiasky, el jefe del cine soviético — a quien sometió su último film antes del estreno y que es el inspirador de muchos cambios ideológicos que dilataron su presentación, hasta poner su arte, afortunadamente decadente, al servicio de "Kinograd", el Hollywood que la U. R. S. S. ha erigido en las orillas del mar Negro. A pesar de que el "bureau" Hays se preocupa en ocultar la noticia de la incorporación de Chaplin al cinematógrafo soviético, el rumor ha tomado en Hollywood demasiado cuerpo. La ausencia de Chaplin en el reparto de su nueva producción, la ausencia del nombre de Chaplin en los catálogos de la temporada de 1936-37 como intérprete y, sobre todo, la queja de Chaplin — o la escapatoria — por los cambios que la censura obligó a realizar en "Tiempos Modernos" ayudan a dar crédito a la información. Las sentencias de Chaplin, comentadas tan desfavorablemente en



Europa y las ridículas declaraciones de Paulette Goddard sobre política que le oyeron los periodistas neoyorquinos concluyen por refirmar el clima intelectual en que se vive por los dominios del que fuera una magna figura del arte cinematográfico.

Y ahora habrá que creer que el realismo excesivo de las escenas de la lucha entre los huelguistas y la policía — ¡ah, esos films humorísticos tocados por el espíritu de Karl Marx! — y la imposibilidad de que el vagabundo y su amiguita vivieran en la misma barraca sin estar legalmente casados — ¡ah, la injusticia social!, — han dado por resultado la irritación del millonario Chaplin que, huérfano de libertad — él, único entre los únicos del mundo del arte que puede hacer lo que le venga en gana. se acoge al amparo de la maravillosa libertad de la tierra de Stalin...

Creemos que hay para todo esto explicaciones muy claras, más que una cualquier razón de cine.

AL ALCANCE DEL ULTIMO CORREO

• El gobierno de Nueva Zelandia se dispone a realizar películas nacionales de propaganda y por medio del Imperial Institute de Londres las distribuirá en las escuelas, universidades, en las entidades técnicas y sociales de Inglaterra. Una gran compañía yankee se ha encargado de difundirlas en los Estados Unidos.

• En Brunswick, Alemania, se está edificando un cine al aire libre que contendrá doscientos mil espectadores. La pantalla mide 36 pies de alto por 18 de ancho. Los proyectores lanzarán sus haces desde una distancia de 630 pies.

• El gobierno checoeslovaco ha concedido un crédito de diez millones de coronas a las productoras de Praga a fin de que puedan realizar las 30 películas que proyectan.

• En Alemania se han importado durante el curso de 1936 veintidós films yankees, once austríacos, seis franceses, dos checoeslovacos y uno holandés, polaco, inglés e italiano. Las películas nacionales fueron 80.

• Lord Killanin acaba de fundar una productora en Dublin y levantará sus galerías en un hangar que había construído el gobierno irlandés.

• Desde enero cerraron en Berlín 15 salas cinematográficas.

• Un "studio" especial ha sido construído en el hospital psiquiátrico Yakovenko, de la U. R. S. S., para realizar películas destinadas al tratamiento de enfermedades mentales. En vista del éxito obtenido por las exhibiciones de esas películas para los desórdenes nerviosos, se editarán 102 cintas médicas.

• El Comité de Tres del Departamento Alemán para el Discernimiento de Méritos en películas alemanas y extranjeras ha recomendado las películas norteamericanas "Motín a bordo" y "Vivir en la luna".

• Se prepara en Johannesburg, para realizarla en 1938, una película de amplias proporciones que comporta la historia de Sud Africa en el tiempo en que el rey Juan de Portugal envió sus capitanes a la busca de la ruta de las Indias.

• Se centraliza la censura de Austria en Viena mediante la organización de un comité que representa a nueve estados federados.

• Por primera vez las universidades de Munich, Heidelberg, Colonia, Leipzig, Friburgo y Hamburgo han introducido cursos de cinematógrafo destinados tanto a establecer relaciones entre el arte y la técnica como a la formación de artistas productores y técnicos.

• Las conversaciones sostenidas por Will Hays en Roma con Mussolini, el conde Galeazzo Ciano y el ministro de Propaganda Alfieri, por intermedio del embajador americano Phillips, han dado por resultado que se eliminaran las restricciones que obligaban a importar en Italia solamente 48 películas americanas.

• El London County Council Entertainments Committee ha decidido que desde el 1º de enero de 1937 los menores de 16 años no podrán ver películas de las llamadas "horrifics", o sea películas de terror.

• Una productora sueca, "The Swedish Filmindustry Co.", ha realizado en el curso del año que pasó setenta películas cortas.

• Los estudios soviéticos de Baidartal, en Crimea, actualmente en construcción, darán trabajo a 25.000 obreros. En ellos se realizarán 300 películas por año y un crédito de 305 millones de rublos ha sido abierto para la edificación e instalaciones. Ingenieros norteamericanos de sonido fueron contratados ventajosamente.

• Con la cooperación de la Royal Air Force y del British War Office se realiza en Londres una película corta, "The Gap", para la explicación gráfica de las más sensacionales fases de la defensa aérea.

• La película mexicana "Allá en el rancho grande", que tiene como protagonista a Tito Guizar, rindió en los veinticinco primeros días de exhibición en la capital 180.000 pesos mexicanos, y el costo de la misma fué de 65 mil.

• El Foreign Office de Nankin acaba de solicitar la destrucción de todas las copias de la película "Klondike Annie" por considerar que, como "El general murió al amanecer", va en detrimento de China e insulta a su pueblo.

• La novela de Knut Hamsun, "Pan", es animada por Josef Rovensky y sus exteriores serán impresionados en Suecia.

• Gustav Grundgens, sobre un argumento del que es autor, y en colaboración con la escritora Thea von Horbou, realiza "Un corazón de mujer", donde intervendrán los elementos del Teatro Nacional de Berlín que Grundgens dirige.



Cada año, un rostro nuevo

(viene de la página 13)

rostro, maravilloso de sorpresas que sólo a él deben atribuirse y únicamente cuando le resultaba imposible llegar con sus pastas a la espalda o al cuello permitía la intervención de un extraño a sus secretos.

HABLAMOS con Jack Dawn en un atelier que es más bien un laboratorio. Por todas partes se ven máscaras y bustos de barro, calcos y preparados en ebullición.

Estamos usando — me explica — un nuevo procedimiento para evitar al actor momentos penosos y para acentuar la firmeza de nuestro estilo. Para ello se toma una mascarilla del intérprete al natural. Este, por ejemplo — y me muestra una Jeannette Mac Donald avejentada, con un rictus de degradación en la comisura de los labios — representa la fase final de un proceso que realizamos sobre el barro en lugar de ensayarlo, como antes, sobre la propia cara del actor. Una vez conseguido el efecto necesario, vaciamos el molde en yeso y el peinador trabaja en la cabellera postiza que le aplicamos. Luego es posible, mediante el uso de una finísima gelatina, extraer moldes para una nariz como la que debemos utilizar en la caracterización de Lionel Barrymore como el presidente Jackson para "The Georgeous Hussy". Antiguamente se buscaba un "sosías" para la encarnación de los personajes conocidos. Actualmente se substituye con el maquillage y la presencia de un buen comediante, ese parecido que no siempre era acompañado por la capacidad interpretativa. Y así con nuestras esculturas, sin lápices o pinceles que ya se dejaron de lado, dando mano a pastas y, sobre todo, a juegos de luz, rehacemos rostros y creamos nuevos tipos de belleza satisfaciendo por nuestra parte, al menos, el afán de sorpresas del público del cine".

Un armenio se burla de los yankees

(viene de la página 32)

cena — la merienda en la alcoba, — y algunas imágenes inolvidables como las del imponente final en el galeón...

En un momento de mediocridad — films triviales para Chevalier, — a la muerte de Lowell Shermann, se le encargó la realización de un film en colores. Y no sabemos si por convicción o por propaganda, Mamoulian hizo declaraciones formales, mientras dirigía "Feria de vanidades", según las cuales el color se posesionaría en breve plazo de todas las pantallas del mundo desplazando totalmente, como cosa anacrónica, el blanco y negro. Discutimos esa profecía desde un punto de vista estético y el estreno de la cinta vino a darnos razón. Mamoulian estaba en la tarjeta postal iluminada. El drama quedaba subordinado al color y el arte del intérprete a su pintarrajeo.

Ya creíamos en declive a Mamoulian, al anunciarse que dirigiría a un tenor del Metropolitan Opera House en una producción de ambiente mejicano. Pero, "a tout seigneur, tout honneur". Nos complace destacar ahora su film "The Gay Desperado" como un acierto rotundo — el mayor desde "Calles de la ciudad" — en lo que implica respeto al cine y brillante manejo de un resbaladizo "sense of humour".

Se cuenta que al iniciarse la realización de "The Gay Desperado" hubo una discusión entre director y protagonista en la que se dijo más o menos esto:

—No pienso fotografiar sus cuerdas vocales en primer plano, mister Martini.

—Me retiro entonces.

—¿Es eso una amenaza o una promesa, mister Martini?

Fué una amenaza, simplemente. Porque Nino Martini acompañó al realizador y a sus compañeros de reparto hasta Arizona y la frontera mexicana, en uno de cuyos pueblos, iglesias coloniales y altos cactus y tierra y sol, iba a enriquecer las hermosas escenas exteriores de "The Gay Desperado". ¿Quería cantar Nino Martini? ¿Y por qué no?

También cantó Nelson Eddy en "Oh, Marietta!" y no nos molestó el divo.

Nino Martini entona con su magnífica voz "Celeste Aída", rodeado de policías en una broadcasting. Sus manos se elevan teatralmente como en un escenario, pero por allí sonríe Mamoulian que las ha esposado con otras de gendarme. Y mientras la voz luce en todo su esplendor de noche de gala en la ópera, el humor impide que el cantante piense que es a él a quien se escucha y que es él quien atrae. Y cumple sólo la tarea de prestar una rica voz a ese novelesco romance en tierras de México con bandoleros que quieren adaptar costumbres de "gangsters" norteamericanos aprendidas en el cine, porque con ese afán de encontrar magnífico todo lo de fuera necesitaron una comparación directa para saberse mejores bandoleros con técnica propia...

Pocas veces se ha realizado un film satírico a costa de los yankees como este film yankee de Mamoulian. Los ingleses, mediante el francés René Clair, se burlaron de los rastacueros millonarios de la Unión en "El espectro errante". Pero en un film inglés... Aquí cae hasta el mito del galán. El galán norteamericano, que huye con su novia pobre, es un "enfant a papa" lloriqueante que amenaza a cada rato con la fortuna de su progenitor. Y el mexicano cantor es valiente, algo impulsivo en su amor, es cierto, pero magnífico conocedor de la influencia de la música de una "Estrellita", de un "Adiós, mi señora" o de un "Lamento gitano" sobre la sensibilidad de una girl neoyorkina. Los "gangsters" no pasan de las amenazas y usan sistemas no por groseros menos ingenuos. La policía yankee por su parte fracasa tan lamentablemente como los delincuentes...

Y burla burlando, con toques sutiles y efectos detonantes, Mamoulian conduce con mano maestra su acción intensa, como conviene a un Braganza realmente bandido y como conviene a un Braganza sensible, mientras se llena la pantalla de aire libre, de fotos espléndidas y de gracia, tanto más bienvenida cuanto rara en el cine norteamericano...

ACTIVIDADES DE LOS INTERPRETES



Ray Milland será "Bulldog Drummond", el detective que conocemos a través de las creaciones de Ronald Colman como "El caballero audaz".

Maureen O'Sullivan ha sido agregada al reparto de la película de los hermanos Marx: "Un día en las carreras".

Ida Lupino tiene el papel femenino principal en "Coast Patrol", cuyos protagonistas son Víctor McLaglen y Preston Foster.

Greta Garbo interpretará, al lado de William Powell, "Baccara", para cuya adaptación viaja desde París el autor Ives Mirande.

Clark Gable será el protagonista de "Idiot's Delight", la obra de Sherwood, que ganó el premio Dulitzer de 1936.

Joan Crawford y Robert Montgomery, bajo la dirección de Boleslawski, deben interpretar "The Last of Mrs. Cheyney", que ya conocemos a través de Norma Shearer y Basil Rathbone.

Margo ha sido elegida para caracterizar a la nativa de los mares del sur que John Ford necesitaba para "Hurricane".

Slim Summerville aparece de nuevo en "Reunión", de las mellizas Dionne.

Paul Muni interpreta "Escadrille" — "L'equipage", de Kessel — al lado de Myriam Hopkins, bajo la dirección de Litvak.

Herbert Marshall, Roland Young, Johnny Weissmüller. Sir Cedric Hardwicke y el director Marc Allegret llegaron a New York en el Normandie, y este mismo barco, de regreso, llevó a Europa por dos semanas a Kay Francis.

Conrad Nagel interpreta "Gold", su tercera película en pareja con Eleanor Hunt.

Jack Holt, Hoot Gibson y Gwinn Williams han sido contratados para actuar en una película australiana, "The Black Patrol", en partidos de polo a jugarse en Sidney.

Clive Brook ha sido contratado por Alexander Korda y deberá comenzar en Londres una película el 2 de enero.

Myrna Loy toma el papel de Joan Crawford en "Parnell", al lado de Clark Gable, y Joan Crawford asume el de aquélla en "The Last of Mrs. Cheyney", que se le había destinado.

En "Souls at Sea" ("Almas en el mar") Henry Hathaway dirige un importante elenco encabezado por **Gary Cooper**, Henry Wilcoxon, George Raft, Frances Dee, Robert Cummings y Jameson Thomas.

"Call it a day" ("Llámelo un día") reune a **Olivia de Haviland**, Alice Brady, Roland Young y Bonita Grauville bajo la guía de Archie Mayo.

En "You Only Live Once" ("Usted vive solamente una vez") veremos, conducidos por Fritz Lang, a Sylvia Sidney, Henry Fonda, William Gargan, John Wray, Barton McLane y Gwinn Williams.

La productora que ha "importado" al actor francés **Fernand Gravey** decidió cambiar su nombre por el de Fernand Gravet. Su primer papel en Hollywood es el de compañero de Joan Blondell en "The King and the Chorus Girl".

Irene Dunne actuará en "High, Wide and Handsome", bajo la dirección de Rouben Mamoulian.

Robert Taylor ha sido elegido para interpretar el principal personaje de "Strolling Saint", nueva novela de Rafael Sabatini, maestro de los romances tipo "Scaramouche" o "Capitán Blood", de los que es autor.

Douglas Fairbanks ha encargado a Robert Sherwood que desarrolle el argumento sobre "The Adventures of Marco Polo", que escribió bajo el seudónimo de Elton Thomas. **Gary Cooper** será el intérprete del film.

La soprano americana **Mina Horne** ha sido invitada a interpretar la versión de "Carmen", que se realizará en Roma.

Sylvia Sidney y Charles Boyer van a ser dirigidos por Litvak, el realizador de "Mayerling", en la obra de Emily Brontë "Wuthering Heights", que adaptan Ben Hetch y Mac Arthur.

Los mismos intérpretes, que constituyen una magnífica pareja, y en el mismo reparto Madeleine Carroll y Henry Fonda, tendrán a su cargo la película en color "Arabian nights".

ACTIVIDADES DE LOS REALIZADORES



El 14 de diciembre comenzó **Marcel L. Herbier** "La nuit de feu", con Gaby Morlay y Francen.

Para "Les nuits blanches" **Julien Duvivier** hizo reconstruir en Joinville, sobre "maquettes" de Barsacq, unos gigantescos escenarios de la Kahaba de Argel.

Stavros Trian, director del Teatro Nacional de Atenas, ha invitado a **Rouben Mamoulian** para que realice una película en el nuevo studio que se está edificando.

James A. Fitz Patrick, que ha concluído una biografía de Livingstone, con Percy Narmont como intérprete, prepara las de Shakespeare, Chopin y Robert Burns.

Irving Cummings ha reemplazado a Lewis Milestone en la dirección de "Personal History", de Madeleine Carroll.

A la manera de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood se ha fundado en Londres el **British Institute** of Cinematography, que propondrá premios anuales para el mejor film británico, la mejor actuación, dirección, etc. Entre los miembros fundadores están Basil Dean, Douglas Fairbanks jr., Leslie Howard, Alexander Korda, Robert T. Kane, Erich Pommer y otros.

George Gershwin, autor de "Rhapsody in Blue", ha sido contratado para escribir con destino a la película "Goldwyn Follies" una "Rhapsody in Hollywood".

El modisto **Hubert** ha sido contratado en Europa para que dibuje los vestuarios de "Danton" que prepara el profesor Reinhardt.

Interesado en demostrar su aptitud para dirigir una cinta musical en Hollywood, **E. A. Dupont** adquirió la comedia vienesa de Lagos Mora jei, "Marie of the Circus".

CINEGRAF LE RECOMIENDA:

"The Gay Desperado" que oculta, como explicamos páginas más adelante, tras su ridículo e inapropiado título de "El alegre amador", con el cual se desvi.túa su verdadera calidad, una comedia excelente y de méritos desacostumbrados.

"Jaque al rey", una entretenida y ágil comedia de Sam Wood sobre esos duelos que hábiles mujeres entablan a investigadores que se imaginaban insospechados. Cinta de situaciones interesantes, diestramente conducidas y de amplio margen de lucimiento para los intérpretes, Myrna Loy y Spencer Tracy, que, segurísimos, extraen de ellas amplio provecho y cuyo trabajo es un acierto de sutileza y de matices.

"Turandot". Como gracia sin chabacanería, como farsa y grotesco, como modelo de lo que el cinematógrafo puede atreverse a realizar en materia de leyendas y realidades. "Turandot", el film de Lamprecht, no puede dejar de verse. Gran trabajo de dirección atenta, de dirección fresca con sentido del "humour" cinematográfico. Buenas interpretaciones de Kathe de Nagy y de Willy Fritsch. Y música mejor que la pobrecita música de Puccini.

"El secreto de la embajada", porque aunque no alcanza ninguna excelencia, ha sido narrada cinematográficamente con esmero y observando la austeridad que presta a los hechos triviales de la trama el marco diplomático en el cual se desarrollan. Un buen elenco valoriza la obra aunque en ella Brigitte Helm no tiene un papel a su altura y aparece defectuosamente maquillada. Sobresale en el conjunto la interpretación del actor de carácter Otto Tressler. Françoise Rosay caracteriza en forma desmedida una aventurera indefinidamente hispanoamericana, cuya actuación desentona.



CINEGRAF LE PREVIENE QUE:

"El hombre de los milagros" se basa en una pretenciosa novela de Wells que al ser llevada a la pantalla continúa siendo pretenciosamente filosófica y resignadamente aburrida. Trucos del cine de preguerra mezclados a una interpretación deficiente y también anacrónica. Por sobre todo, una deplorable ausencia del sentido del humor.

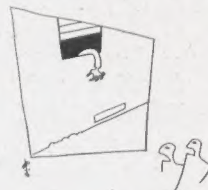
"La Dolorosa", versión de la obra de Guerrero realizada en España por el director francés Gremillon, es una película desigual, en la que alternan inexperiencias técnicas con efectos cinematográficos llamativamente avanzados. Al proponerse realizar algunos de éstos, el director estuvo acertado y en varias partes del desarrollo su película adquiere una jerarquía y una calidad muy superiores a la de la línea media de la producción corriente.

"Frenesí" es una película sueca producida posiblemente hace muchos años y no por una compañía muy progresista, por cierto. Nos resistimos a considerar este film como representativo del cinematógrafo escandinavo, cuyas preocupaciones, según lo que sabemos, son mayores que las que revela esta cinta de factura anacrónica en todos sus aspectos. No es posible olvidar que el cine de Suecia marcó antes de la guerra rumbos al de todo el mundo por la calidad superior de sus trabajos. Y que actualmente trabajan en él figuras del valor de un Lars Hanson entre los intérpretes y de un Víctor Sjostron entre los directores. La importación de esta cinta por una compañía yankee puede explicarse solamente por la intención de aprovechar ciertas temporadas veraniegas explotando un escándalo que no existe.

"Sobre el trapecio" es una película de ambiente circense superficial y efectista. Pero matizada con grandes aciertos de dirección y trabajo de intérpretes. Hay en ella una escena entre Annabella y Hans Albers que es de lo mejor que se ha realizado al interpretar un estado sentimental en cine.

"Enemigo jurado", a pesar de que reune en su reparto a Lewis Stone, Robert Young y Joseph Calleia, no sobrepasa la línea mediocre de los films que últimamente realizan en Hollywood sobre los agentes de policía secreta.

"La mujer misteriosa de Moscú", sin completar un buen film, tiene escenas de fuerza dramática que alternan con lagunas de dirección y un tema que valía un bello drama. Dentro de las mediocres producciones que se estrenan, interesa.



¿PELICULAS CIENTIFICAS O AMORALES?

Se ha estrenado días pasados una película llamada científica, con "operaciones sobre cuerpos vivos y no sobre cadáveres, como se mostraban, engañando al público, en otras producciones". Para darle a la exhibición un carácter cultural realizóse una adecuada propaganda sobre la intervención que en ella tuvieron algunos médicos locales, interesados en divulgar aspectos de su profesión ante el público profano. Confesemos que no hemos visto tal película. Ni nos hacía falta alguna. En ocasiones similares asistimos al lamentable espectáculo de auditorios embebidos en la exhibición de escenas que solamente podían satisfacer una enfermiza curiosidad. Y este es un caso idéntico.

Una producción de índole médica corresponde al anfiteatro de una facultad de medicina o una cátedra cualquiera de la especialidad. Una producción concebida, como lo están todas estas, con un criterio elemental, tras un realismo destinado a impresionar auditorios de inclinaciones morbosas, cambia de carácter al pasar de un aula a una sala de exhibiciones corriente. Y en lugar de ser científico el film es inmoral y es amoral su presentación. La prueba la tenemos en la forma de estreno. Estos presuntos films científicos se estrenan en el verano porteño, cuando comienzan a pintarse de verde los frentes de teatros o cines cuyos empresarios quieren capear, a base de concesiones torpes, las dificultades que acarrea la temperatura. Y es tan descarada la explotación de tal cientificismo que en la sala donde se estrenó la película que comentamos fué ocupado inmediatamente el cartel por una cinta sueca "no apta para menores". Una cinta, en fin, no más condenable que tantas que se estrenan en las salas de familia, pero a la cual la Comisión de Censura que mantiene la Municipalidad, al colocarle dicha prevención, ayuda a "marchar", comercialmente hablando.

Es hora ya de que cese en sus funciones esta absurda Comisión que carece de autoridad en el gremio cinematográfico, el cual solamente aprovecha de ella cuando una etiqueta prohibitiva le resulta necesaria precisamente para atracción de la mercancía.

La inoperante organización de esa oficina de control, control que se ejerce en forma inadmisible, constituye, por otra parte, una oportunidad para que los empresarios se burlen de la autoridad en la única intervención oficial que hasta hoy le conocen. Cuando estas entidades improvisadas e innocuas desaparezcan para dejar paso a una firme y autorizada organización nacional, será imposible exhibir el cartel de "no apta para menores" como señuelo y explotar un falso cientificismo. Este verano ha de ser el último en que se cometan las transgresiones que dejamos comentadas.

ESTO SE HA ESCRITO EN PARIS:

"Comoedia", el prestigioso diario francés de arte, ha publicado una carta abierta a Charlie Chaplin que firma Jean-Pierre Liausu, de algunos de cuyos conceptos damos una traducción:

"Señor:

He tenido ocasión de decirle en plena cara, en el hotel Crillon y en presencia de cien personas, que sus sistemas publicitarios no agradan al público parisiense. No teniendo ahora ningún apuro de concluir, vengo a decirle que sus declaraciones recientes sobre Europa divertirán a los hombres civiles. Porque usted suprime las fronteras con un golpe de varita mágica y con otro golpe entierra a los viejos del viejo continente. Nosotros no somos, según usted, sino países idiotizados que no piensan sino en la guerra. Pero usted, israelita londinense de origen italiano, que se convirtió en ciudadano de los Estados Unidos, debería saber que "su" nación, desde que existe, debe su existencia a los centavitos de los burgueses franceses, que ha hecho la guerra contra Inglaterra, contra España, contra Cuba, contra sí misma, contra México, etcétera, y que la ha hecho junto con nosotros, cosa que no olvidamos. Después de todo, señor Carlitos, usted nos fastidia con su vanidad de filósofo autodidacta.

Americano por principio, habla usted tan mal su pretendida lengua materna como para ser incapaz de aparecer en una película hablada. Su instrucción es tanta cuanta su educación y nos tomamos el derecho de juzgarlo desde el momento en que usted se convierte en pedagogo de instrucción política y de educación cívica. Nos resultaba mucho más divertido cuando tiraba tortas a la cara de los comparsas y más espiritual cuando sus obras no hablaban.

Europa, señor Chaplin, era una gran dama cuando usted andaba buscando una patria. Y si es usted un bufón genial, no es, a fin de cuentas, sino un bufón.

No nos cansaremos de repetírselo como usted no se cansa de lanzar sumarios juicios que nos harían sonreír si la idea que usted quiere evitar no hubiese costado a Europa millares y millares de muertos.

Hasta la vista, señor Carlitos!"

ESTO SE HA ESCRITO EN ROMA:

En la revista "Cinema" tomaron la palabra del redactor francés en cuanto habla del "israelita londinense de origen italiano". Y dicen así, en frases ricas en entrelíneas:

"¿Cómo se le ocurre a Liausu hablar de este "pretendido" origen italiano de Chaplin? El espíritu de Chaplin tiene orígenes y otra naturaleza que lo italiano. La tradición del humorismo italiano, si en la denominación de humorismo queremos hacer entrar todas las obras que tienden a lo cómico, es de muy distinta clase y lleva nombres que van desde Boccaccio a Tassoni y que cuando llega a la sátira se llama Maquiavelo o Berni. Es, ante todo, un humorismo constructivo, no destructivo. Y en todos sus géneros, comprendida la línea de los payasos geniales que se extiende de Tabarin a Petrolini.

Chaplin no entra de nuevo en ninguno de los infinitos compartimientos del genio italiano. Como no pertenece a América, como no pertenece tampoco a Inglaterra. Por definición, no tiene ni puede tener una nacionalidad".

Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A.—Bs. As.





Aroma que revive...

Lavanda

ATKINSONS!





La rica fragancia de la fina LOCION LAVANDA ATKINSONS es verdadera esencia de flor de lavanda, altamente concentrada mediante un proceso especial de destilación. Perfúmese con unas gotitas de esta exquisita Loción y experimente esa gratísima sensación de frescura, sólo comparable a las embalsamadas brisas de los campos en plena lozanía. En frascos de $ 1.-, $ 3.-, $ 5.30 y $ 9.50.

Loción Lavanda

ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

ALV-2